

# Análisis Trimestral del mercado de trabajo español desde una perspectiva de familia

*Periodo de referencia: Año 2020, cuarto trimestre.*

Antonio Jesús Sánchez-Fuentes, Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI-UCM) & GEN-UVigo  
*Director del Grupo de investigación “Políticas de Familia” de la U. Complutense de Madrid*

Enero, 2021

## Tabla de contenido

Introducción .....	3
Resumen ejecutivo .....	4
Principales resultados.....	5
Índice de Tablas y Figuras.....	10
1 Indicadores principales .....	13
1.1 Participación en el mercado de trabajo .....	13
1.2 Empleo .....	22
1.3 Paro.....	28
2 Indicadores relativos a la situación del hogar y sus miembros .....	34
3 Indicadores relativos a situaciones de especial vulnerabilidad .....	38
3.1 Parados de larga duración .....	38
3.2 Temporalidad.....	44
3.3 Empleo a jornada parcial.....	50
3.4 Impacto de la tenencia de hijos en el mercado de trabajo.....	57

## Introducción

En este documento se presenta un informe trimestral de la situación del mercado de trabajo español, basado en los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) del Instituto Nacional de Estadística, desde una perspectiva de familia. Este proyecto nace fruto de la colaboración continua que Acción Familiar y el Grupo de Investigación “Políticas de Familia” de la Universidad Complutense de Madrid vienen desarrollando desde 2004. Por eso, amplía un camino ya explorado en publicaciones previas cuyo enfoque, no obstante, era más estructural.<sup>1</sup>

Aquí, en cambio, pretendemos mostrar más una visión coyuntural del mercado de trabajo y los movimientos observados a corto plazo que permita visualizar el importante papel que las circunstancias personales y familiares juegan tanto a la hora de determinar nuestras decisiones laborales como cuando queramos conocer qué dificultades/barreras pueden encontrar en el mundo profesional. Pensamos que este es el principal valor añadido del proyecto, ante los numerosos análisis periódicos existentes sobre la base de una encuesta tan seguida como la EPA.

Esta iniciativa nace el primer trimestre de 2020, con una declaración en estado de alarma por la pandemia sanitaria del SARS-COV-2 ó COVID-19, lo que dificulta el proceso natural de comparación de la última ola publicada el 28 de abril de 2020 con las anteriores y, con alta probabilidad, con las de los siguientes trimestres y años.<sup>2</sup> No obstante, el interés y el impacto social de la iniciativa, que pone cifras y permite por tanto visualizar situaciones no seguidas hasta el momento, hace que afrontemos el reto con ilusión y determinación.

La estructura del informe queda como sigue. A continuación, incluimos una síntesis de resultados que detalla, de forma breve, una selección de los principales resultados derivados del apéndice estadístico que se muestra en las secciones siguientes. Este apéndice se estructura en primer lugar en 3 bloques dedicados al análisis de los principales indicadores, participación, empleo y paro. A continuación, en la sección 2, presentamos una visión sintética de la situación de los hogares españoles, en función de la situación y características de sus miembros. Finalmente, incluimos una sección donde se ponen cifras a situaciones de especial vulnerabilidad (paro de larga duración, temporalidad y/o jornada a tiempo parcial) y la composición del colectivo que las padece. Junto a esto, presentamos finalmente resultados que ilustran brevemente sobre el impacto de la tenencia de hijos (maternidad/paternidad) en el mercado de trabajo. Todo ello, diferenciando según sexo para hacer un análisis completo donde las circunstancias familiares y las propias de cada género se analicen de forma integrada.

Para comentarios, sugerencias y/o preguntas, estamos disponibles en el email: [investigacion@accionfamiliar.org](mailto:investigacion@accionfamiliar.org)

---

<sup>1</sup> Dos ejemplos ilustrativos recientes son: (i) López López, M.T., González-Hincapié, V., Prieto-Rodríguez, M. and Sánchez-Fuentes, A. J. (2018) ¿Existe penalización por maternidad? Mujeres y mercado laboral en España desde una perspectiva de familia. Colección Acción Familiar. Editorial Cinca, Madrid, (ii) López López, M.T., González-Hincapié, V. and Sánchez-Fuentes, A. J. (2018) Las familias en España: análisis de su realidad social y económica en las últimas décadas. Comunidad de Madrid. Colección Acción Familiar. Editorial Cinca, Madrid.

<sup>2</sup> Según la nota de prensa del INE con fecha de 28 de abril de 2020, los efectos del COVID-19 sólo se han manifestado en los datos del primer trimestre del año desde la semana 11 de las 13 de referencia de este trimestre. Sin embargo, existen aspectos de la encuesta se han visto afectados. Entre otros: (i) los afectados por un ERTE con suspensión de empleo que, según la metodología de la EPA, se consideran ocupados mientras dicha suspensión sea inferior a tres meses, (ii) Muchos trabajadores que hayan perdido su empleo pueden haber sido clasificado como inactivos debido a que no han podido cumplir con las condiciones de búsqueda de trabajo que la definición de paro de la EPA determina para que sean considerados parados.

## Resumen ejecutivo

1. Los datos del cuarto trimestre de la Encuesta de Población Activa (EPA) presentan un panorama bastante negativo ya que el deterioro sufrido desde el pasado mes de marzo es importante y, lo que es peor, aún no muestra claros síntomas de recuperación en el corto plazo. Así, respecto al trimestre anterior, se observa un descenso en el número de inactivos (un 0,7% menos) y de las personas paradas (0.1% más) y un aumento del número de ocupados (un 0.9% más) respecto al trimestre anterior. Por lo tanto, parece que si bien un importante número de trabajadores ha salido de la inactividad, no siempre se ha movido a la ocupación (como se pretendía al implementar los ERTE), por lo que empiezan a materializarse la pérdida de empleos que inicialmente fueron puestos en suspenso.
2. Por tercera vez este año, el número de hogares con todos sus miembros activos parados ha aumentado de forma importante (un 2% en el último trimestre y un 18.1% en el último año), situándose en 1,197,000 hogares. Eso muestra una realidad muy dura con consecuencias importantes tanto en el corto plazo como el medio/largo plazo, por el riesgo de exclusión social que propicia. Además, en casi el 30% de estos hogares conviven menores de edad, con lo que las implicaciones a corto y largo plazo serán más significativas.
3. En este sentido, la ausencia de ingresos se sitúa en 613,800 hogares (con un aumento del 1,5% en el último trimestre) pero aun claramente por encima de los niveles previos a la pandemia sanitaria de hace un año, lo que es otra señal del grave deterioro que observamos en el mercado de trabajo.
4. Respecto al paro de larga duración, la temporalidad y el trabajo a tiempo parcial han aumentado este trimestre (12.7%, 2% y 5.4%, respectivamente). Dado lo duro de estas realidades sociales (por ejemplo, sólo el 16.6% de los trabajadores a tiempo parcial lo hacen de forma voluntaria) indica la urgencia de plantear soluciones que mejoren estas cifras de manera significativa.
5. Según los datos recién publicados, el 53.4% de los trabajadores a tiempo parcial lo hacen porque no encuentran uno a tiempo completo, y un 15.9% lo hacen para atender obligaciones personales y familiares. En cuanto a los cuidados de familiares dependientes, son las mujeres jóvenes y adultas las que sufren una brecha mayor, coincidiendo con la edad fértil y la tenencia de sus hijos.
6. Los datos publicados confirman que la tenencia de hijos es un factor diferencial en las tasas de participación, paro, empleo y paro registradas. Así, mientras que las tasas de los hombres y mujeres sin hijos son similares, la de los padres y madres muestran una dispersión mucho más significativa en el tramo fértil de las mujeres (ellas sufren una penalización mientras que para ellos observamos tasas más favorables).
7. En resumen, los últimos datos publicados confirman el importante deterioro del mercado de trabajo español que no encuentra precedentes (en cuanto a intensidad) en crisis anteriores. También que las perspectivas a corto-medio plazo no son demasiado esperanzadoras dado que aún no se han materializado totalmente el impacto de la pandemia, por ejemplo, en términos de desempleo.
8. Dado que la realidad que enfrentan los colectivos aquí analizados puede ser muy diferente, parece conveniente considerar las circunstancias personales y familiares específicas de los colectivos afectados para intentar anticipar mejor las distintas derivas que puedan ocasionar políticas laborales universales que no incorporen de forma adecuada estos factores.

## Principales resultados

En este apartado describimos de forma sintética las principales conclusiones obtenidas sobre la base de los indicadores construidos en los distintos bloques de nuestro análisis. Usamos para ellos los últimos datos trimestrales publicados de la Encuesta de Población Activa (EPA) del Instituto Nacional de Estadística. Este trimestre recoge lo sucedido en el último trimestre del 2020 donde se podrían distinguir varias etapas. Por un lado, se produjo un incremento de contagios (2ª ola) en octubre que forzó la puesta en marcha de medidas restrictivas para la movilidad y, consecuentemente, para la actividad económica. Por otro lado, tras conseguirse una reducción del número de contagios diarios conforme avanzaba noviembre y, ante la llegada de la navidad, se fueron introduciendo medidas de relajación de las restricciones lo que permitió que las empresas retomasen, al menos parcialmente, su actividad. Por último, aunque la campaña navideña no ha podido desarrollarse en las condiciones habituales, el auge del correo electrónico respecto a años anteriores ha posibilitado suavizar la caída en el consumo de bienes y servicios en el trimestre que, a continuación, pasamos a analizar.

Asimismo, como venimos comentando en trimestres anteriores, la evolución de los distintos indicadores viene en buena medida modificados por la presencia de los Expedientes de Regulación Temporal de Empleo (ERTE) que dificultan la labor de distinguir y separar los efectos transitorios y permanentes de una crisis sanitaria que, sin duda, se ha convertido ya en sistémica. Por ejemplo, determinados aspectos ligados a la definición formal de los indicadores habitualmente considerados (inactivo vs. parado, en función de las posibilidades existentes para seguir buscando empleo). Así, recopilando sólo los principales indicadores, se observa un descenso en el número de inactivos (un 0,7% menos) y de las personas paradas (0.1% más) y un aumento del número de ocupados (un 0.9% más) respecto al trimestre anterior.

El primer bloque de nuestro análisis refiere al colectivo de inactivos, que asciende a 16,571,000 personas. En él se mantiene lo observado en el trimestre anterior. O sea, predominan las generaciones de más edad (pivote y, sobre todo, mayores que representan el 17.9 % y el 52.7%, respectivamente), así como los hogares sin menores (85.2% del total). Sin embargo, la importante presencia de cabezas de familia (44.9%), y que sólo convivan con otros núcleos familiares el 33.8% indica que pueden tener dificultades para tener niveles de ingresos suficientes. Especialmente, en el caso de los hogares unipersonales (15.6%), Según sexo, las mujeres son mayoría en cada subgrupo y/o categoría elegida, destacando las diferencias observadas según el rol familiar (con un 6% más de mujeres que son “Cabeza de familia” y “Cónyuge o pareja”).

Por otro lado, en cuanto a composición, el colectivo de los inactivos nos muestra una tendencia reciente de relativa estabilidad (con variaciones normalmente por debajo del 1%) que, sin embargo, apuntan a que población más mayor (tanto en cuanto a generación como a rol familiar) como los adultos y pivote han perdido peso relativo en el último trimestre, pero situándose aún por encima de los niveles previos a la pandemia del mismo trimestre del año anterior.

Las cifras de tasas de actividad agregadas según sexo (63.3% para los hombres y 53.4% para las mujeres), en línea con las del trimestre anterior, ponen en evidencia la peor posición relativa de las mujeres en el mercado de trabajo y el mayor impacto que han sufrido desde el origen de la actual crisis. Por generaciones, estas diferencias se van ampliando (4.3% para las jóvenes y 13.2% para las de la generación pivote) al tiempo que observamos los picos de actividad propios del ciclo vital de los trabajadores (con tasas por encima del 80% para la generación adulta). Del mismo modo, vemos que la presencia de menores impacta de forma positiva en las tasas de actividad estimadas y que los hogares nucleares son los que muestran mejores registros en este apartado, aunque la

brecha de participación según sexo se agranda para estos hogares (12.1%) y, también, con el número de hijos.

La tendencia reciente de la tasa de actividad según características personales y familiares nos muestra que las mujeres con hijos y las pertenecientes a las generaciones adulto y pivote dos de los colectivos que más mejoran en el trimestre actual.

Para finalizar con este primer bloque relativo a la participación en el mercado de trabajo, analizamos el colectivo de los activos potenciales (desanimados y otros, en principio) que, como venimos indicando en nuestros informes, constituya una buena proxy para cuantificar el enorme impacto que la pandemia está teniendo sobre nuestro mercado de trabajo. Para el trimestre de referencia, este colectivo ha registrado una importante disminución (23.6%) respecto al trimestre anterior. Sin embargo, aún se sitúa un 54.4% por encima del valor registrado hace tan sólo un año, indicando que no han aflorado todas las situaciones vinculadas a medidas implementadas de carácter temporal/provisional como los ERTE. En su composición destaca que las personas jóvenes/adultas que habían desplazado como predominante a las personas de la generación pivote en el trimestre anterior, son los que más han visto reducido su peso (más de un 10%). Por lo tanto, este colectivo se está viendo sometido a una inestabilidad laboral que puede evitar que se materialice de forma plena su potencial.

A continuación, pasamos a analizar la composición y/o comportamiento del colectivo de los ocupados, que alcanza la cifra de 19,344,400 personas (un 0.9% más que el trimestre anterior). En el mismo predominan los trabajadores de la generación adulta (43.5% del total), seguidos por los de la generación pivote (31.9%) y jóvenes (20.8%). Los pesos relativos muestran una estabilidad importante respecto a los valores obtenidos el trimestre anterior, destacando si acaso el mayor aumento de las mujeres cabezas de familia y también las que no tienen hijos. Por lo demás, según rol familiar, la mitad aproximadamente (51.3%) lo forman cabezas de familia (29.8% son masculinos) y, los hogares nucleares son los más frecuentes (39.4%). Por sexo, se observa diferencias más reducidas excepto cuando distinguimos según el rol familiar (hay más hombres que son “cabeza de familia” y más mujeres que son “cónyuges o parejas”).

Por tanto, en este bloque, se observan movimientos alineados con las cifras presentadas para la participación. Así, para jóvenes y adultos, aquí observamos subidas de ocupación que van en la misma dirección, aunque no terminan de explicar los descensos observados en el colectivo de los inactivos. Según rol, dentro de la estabilidad predominante, los hombres y mujeres muestran comportamientos opuestos. Mientras ellos pierden peso relativo entre los ocupados cuando son “cabeza de familia” y lo ganan cuando asumen el rol de “cónyuge o pareja”, para ellas se observa lo contrario.

Con respecto al mismo trimestre del año anterior, observamos cómo la caída observada, se concentra más en los jóvenes y adultos, y en las parejas sin hijos y los hogares nucleares.

En cuanto a las tasas de ocupación, observamos un patrón general similar al observado para las de participación, si bien la escala de las tasas estimadas es diferente. Entre otros, el diferencial creciente de género de las tasas según generaciones y mayores tasas para hogares con menores.

Cerramos el bloque de los indicadores principales mirando al colectivo de parados. En concreto, este trimestre el número de parados registrados (3,719,800 personas) suponen un 0.1% menos respecto al trimestre pasado y un 16.5% más que hace un año, lo que nos hace ser pesimista de cara a los datos que podamos esperar para los próximos trimestres, dado que los efectos derivados de la pandemia aún no están plenamente incluidos en este indicador (basta mirar lo explicado anteriormente respecto a los activos potenciales). En cuanto a su composición, son tres las generaciones más presentes; jóvenes, adultos y pivote, representando las mujeres siempre un

porcentaje ligeramente mayor. Están mucho más presentes los hogares no nucleares y aquellos que no tienen menores. En cuanto a roles, predominan los/as cabezas de familia y los/as hijos/as de este. Si comparamos con los datos del último trimestre, se observa cómo son especialmente las mujeres adultas y pivote las que más han aumentado su peso relativo. Al extender la comparativa al mismo trimestre del año anterior, sin embargo, se constata cómo los jóvenes y adultos de ambos sexos también están siendo especialmente perjudicados por la crisis actual.

En lo relativo a la tasa de paro, aún sin materializarse de forma plena los efectos de la pandemia, se observa una tendencia creciente respecto a los trimestres anteriores, al tiempo que hace visible algunos de los principales retos del mercado de trabajo español, como la incorporación de los/as jóvenes (con tasas cercanas al 25%) y la brecha según género que emerge de forma mayoritaria en las distintas clasificaciones consideradas.

En el segundo bloque de nuestro análisis nos detenemos a analizar la situación de los hogares según su situación profesional de sus miembros. Al respecto, aunque el tipo predominante sigue siendo, con bastante distancia, los hogares donde todos sus miembros están ocupados (10,401,300) seguidos por aquellos donde no hay trabajadores activos (5,290,400), hay tanto trabajadores ocupados como parados (1,929,000) y todos sus miembros parados (1,197,000). Como en el resto de los capítulos, no todas las características del cabeza de familia están igual de representadas en cada una de estas situaciones. Así, como se viene observando en los distintos trimestres, un nivel educativo más alto, los hogares nucleares, ser hombre joven o adulto, estar casado y la presencia de menores está correlacionada positivamente con la ocupación.

Respecto a los hogares con todos los miembros parados, aun siendo el más reducido en números absolutos, estos hogares representan un colectivo de especial interés por las implicaciones sociales que se derivan de esta situación para los convivientes en estos hogares. En concreto, han crecido de forma significativa (un 2% o 18.1% según se considere como referencia el trimestre anterior o el mismo trimestre del pasado año). Además, se observa un aumento respecto al último trimestre (un 1.5% más) en el número de hogares sin ingresos, que se sitúan en 613,800 hogares. En la misma línea, el efecto de la pandemia lo podemos ver en el aumento registrado (8.2%) al comparar la situación de hace un año. Dentro de este colectivo, predominan los hogares unipersonales con personas de educación media, solteras y con una igualdad relativa según sexo que se traduce en una mayor presencia de las mujeres si se considera la tenencia de hijos. No obstante, se detecta la presencia de menores en el 20% de estos hogares, lo que indica la urgencia de atender estas necesidades crecientes, de forma que evitemos no sólo la vulnerabilidad actual que viven estos menores de edad sino los efectos indirectos a medio/largo plazo de esta situación sobre su futuro.

Respecto a cómo se distribuyen las situaciones del cónyuge o pareja en las distintas generaciones para ambos sexos (Cuadro 2.3), se observa cómo la inactividad viene asociada en gran medida a la generación de los mayores y, en menor medida a la de los pivotes. El/la cónyuge estará parado/a en mayor medida para los adolescentes y para los hogares de las generaciones intermedias donde el cabeza de familia es un hombre (el diferencial según sexo se sitúa en torno al 5%). Finalmente, los cónyuges o parejas están ocupadas en cotas altas cuando la cabeza de la familia es una mujer joven o adulta (con cifras en torno al 85%), indicando una mayor propensión de los hombres que no son cabezas de familia a continuar en el mercado de trabajo. En este caso, se obtiene un diferencial significativo de 15-20 puntos básicos en función del sexo del cabeza de familia.

Por último, respecto al análisis de los hijos adultos que conviven en el hogar, se mantiene el hecho ya comentado en anteriores entradas respecto al papel que tiene el nivel de estudios en la identificación de dos perfiles diferenciados. El primero, el de hijos/as con educación superior que mayoritariamente está ocupado (60-70%). El segundo, el de aquellos/as con educación básica/media que se encuentra inactiva (40-50%).

Ya en el bloque 3, nos detenemos a analizar colectivos de especial vulnerabilidad. La primera de ellas, el paro de larga duración es una situación en la que se encuentran 1,568,400 personas (un 12.7% más que el trimestre anterior y un 9.5% más que hace un año). Este empeoramiento puede estar mostrando que la actual crisis sanitaria está dificultando el acceso al mercado de trabajo de colectivos donde la cronificación de la situación de desempleo es una amenaza constante. Obvia decir los muchos efectos negativos de medio/largo plazo que esto podría tener, situándose la expulsión permanente del mercado de trabajo como unos de los principales riesgos a combatir desde las administraciones públicas.

Este fenómeno si bien se concentra especialmente en las generaciones adulto y pivote (35.8% y 33.8%, respectivamente) han ganado peso relativo (2.9% más) los jóvenes respecto a periodos anteriores. También se observa con claridad un componente de género según rol familiar, tipo de hogar y la presencia de menores en el hogar (con un diferencial mayor cuando las mujeres son cónyuges, en los hogares nucleares y en los hogares con menores de edad). Nuestros resultados indican que el peso relativo de los parados de larga duración se incrementa conforme aumenta la edad del trabajador.

La temporalidad es otro problema estructural de nuestro mercado de trabajo (la dualidad). Esto queda reflejado en el número de trabajadores temporales registrados por la EPA este trimestre, que llegan a 7,103,500 personas (un 2% más que en el último trimestre, pero un 5.5% menos que hace un año). Este patrón se corresponde además con que, al comienzo de los periodos de crisis, la destrucción de empleos se centra más en aquellos menos consolidados, por lo que una proporción de los trabajadores temporales que tenían este tipo de contratos hace un año, no ha podido acceder a él esta temporada. De nuevo, una realidad económica dura con unas consecuencias socioeconómicas muy importantes para el colectivo que no logra escapar de este tipo de contratos.

Dado que la temporalidad afecta en mayor medida a adolescentes (tasas de temporalidad en torno al 80%) y jóvenes (alrededor del 45%), parece que la consolidación en el mercado de trabajo es (muy) costosa e impide desarrollar de forma plena no sólo sus carreras profesionales sino también sus proyectos vitales, con las consecuencias negativas que pueden derivarse para el conjunto de la sociedad (retraso en la formación de nuevos hogares, una tasa de natalidad menor a la deseada, etcétera).

Tercero, la decisión de trabajar a tiempo parcial es una medida de flexibilidad necesaria para adaptar tanto circunstancias personas y familiares de los trabajadores como características propias de los distintos procesos productivos de nuestra economía. Sin embargo, este colectivo obtiene salarios más reducidos y, además, puede haber trabajadores en esta modalidad sin que fuese su primera opción. Este trimestre el número de trabajadores en esta situación alcanza la cifra de 2,799,100 personas (+5.4%, respecto al trimestre anterior y un 4.9% menos que hace un año) predominando las mujeres sobre los hombres (74.4% del total).

Según generaciones se observa cómo el diferencial según género aumenta de los 9.8 puntos básicos que obtenemos para los jóvenes hasta el 22.9% obtenido para los adultos y 16.4% para los de la generación pivote. Esto, junto con los resultados obtenidos para los hogares nucleares, los roles de cabeza de familia y cónyuge y la presencia de menores de edad en el hogar (diferencias en el peso relativo de la jornada parcial por encima de los 15-20%) nos indica que los cuidados familiares (tanto a descendientes como ascendientes) pueden estar jugando un papel importante, dado que son las mujeres quienes los asumen de forma mayoritaria.

En línea con lo comentado anteriormente, obtenemos que el 53.4% de los trabajadores a tiempo parcial lo hacen porque no encuentran uno a tiempo completo, y un 15.9% lo hacen para atender obligaciones personales y familiares, mientras un 12.7% da otros motivos. En todos los casos, la presencia de mujeres es mayoritaria. Por lo demás, el 7% lo hace bien porque se está formando

(mayoritariamente los más jóvenes), tiene alguna enfermedad o incapacidad para hacerlo a tiempo completo o, simplemente, quiere (con más peso de los más mayores). En cuanto a los cuidados de familiares dependientes, son las mujeres jóvenes y adultas las que sufren una brecha mayor, coincidiendo con la edad fértil y la tenencia de sus hijos.

Para concluir, atendemos precisamente al impacto de la tenencia de hijos sobre el mercado de trabajo. Para ello, según grupos de edad quinquenales, observamos primero la evolución de los indicadores analizados hasta el momento. Los resultados indican que se mantiene lo encontrado en trimestres anteriores en relación con la relevancia del papel desempeñado por la tenencia de hijos en cuanto a la evolución mostradas por las tasas de participación, empleo y paro obtenidas, especialmente para las franjas de edad coincidentes con periodos donde los hijos son menores y, como consecuencia, más dependientes. Así, mientras que las curvas de los hombres y mujeres sin hijos son casi coincidentes, la de los padres y madres muestran una dispersión mucho más significativa en el tramo fértil de las mujeres (ellas sufren una penalización mientras que para ellos observamos tasas más favorables).<sup>3</sup> También se aprecia este mismo hecho para el gráfico relativo a la jornada parcial, donde todas las mujeres muestran un comportamiento homogéneo antes y después de la franja fértil pero no durante ese periodo.

Por tanto, como venimos advirtiendo, podríamos hablar de una doble discriminación, una por ser mujer y, la segunda, por su condición de madre. De cara a entender mejor cómo actúa cada una de estas dos vías, miramos la evolución según edad de las brechas (personas con/sin hijos y hombre/mujer). Mientras que la tenencia de hijos tiene un impacto ligado a sus edades y, por lo tanto, condicionado a los cuidados que estos necesitan el impacto de la brecha hombre/mujer es continuo y, si acaso, se caracteriza por su acumulación conforme se avanza en la edad de las trabajadoras. Conviene resaltar el efecto observado en el caso de la jornada parcial (con brechas en torno al 10-15% para cualquier periodo de la vida activa de las trabajadoras)

Para concluir, los últimos datos publicados nos confirman el importante deterioro del mercado de trabajo que veníamos describiendo desde el comienzo de la pandemia. Además, no invitan a ser optimistas respecto al futuro próximo. Por ejemplo, en término de desempleo y, también, en cuanto a la posibilidad de recuperar su empleo para aquellos/as trabajadores/as que están viendo como su episodio de desempleo -coyuntural y breve, en un primer momento- tiene visos de transformarse en permanente.

También que, aun compartiendo el mismo mercado laboral, la realidad que enfrentan los colectivos aquí analizados es muy diferente. Conviene por tanto valorar, y anticipar, las distintas derivas que puedan ocasionar políticas laborales universales que no incorporen de forma adecuada las circunstancias personales y familiares específicas de los colectivos afectados.

---

<sup>3</sup> Para un estudio más sistemático de este asunto, ver: López López, M.T., González-Hincapié, V., Prieto-Rodríguez, M. and Sánchez-Fuentes, A. J. (2018) ¿Existe penalización por maternidad? Mujeres y mercado laboral en España desde una perspectiva de familia. Colección Acción Familiar. Editorial Cinca, Madrid.

## Índice de Tablas y Figuras

### BLOQUE 1: INDICADORES PRINCIPALES

Cuadro 1.1 Inactivos. Distribución según características personales y familiares. _____	13
Cuadro 1.2 Inactivos. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior. _____	14
Cuadro 1.3 Inactivos. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior. _____	15
Cuadro 1.4 Tasa de actividad, según características personales y familiares. _____	16
Cuadro 1.5 Tasa de actividad, Variación respecto al trimestre anterior según características personales y familiares. _____	17
Cuadro 1.6 Tasa de actividad, Variación respecto al mismo trimestre del año anterior según características personales y familiares. _____	18
Cuadro 1.7 Activos potenciales. Distribución según características personales y familiares. _____	19
Cuadro 1.8 Activos potenciales. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior. _____	20
Cuadro 1.9 Activos potenciales. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior. _____	21
Cuadro 1.10 Ocupados. Distribución según características personales y familiares. _____	22
Cuadro 1.11 Ocupados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior. _____	23
Cuadro 1.12 Ocupados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior. _____	24
Cuadro 1.13 Tasa de empleo, según características personales y familiares. _____	25
Cuadro 1.14 Tasa de empleo, Variación respecto al trimestre anterior según características personales y familiares. _____	26
Cuadro 1.15 Tasa de empleo, Variación respecto al mismo trimestre del año anterior según características personales y familiares. _____	27
Cuadro 1.16 Parados. Distribución según características personales y familiares. _____	28
Cuadro 1.17 Parados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior. _____	29
Cuadro 1.18 Parados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior. _____	30
Cuadro 1.19 Tasa de paro, según características personales y familiares. _____	31
Cuadro 1.20 Tasa de paro, Variación respecto al trimestre anterior según características personales y familiares. _____	32
Cuadro 1.21 Tasa de paro, Variación respecto al mismo trimestre del año anterior según características personales y familiares _____	33

## BLOQUE 2: SITUACIÓN DE LOS HOGARES

Cuadro 2.1 Situación de los hogares españoles, según su situación profesional _____	34
Cuadro 2.2 Distribución de hogares sin ingresos, según características personales y familiares _____	35
Cuadro 2.3 Situación de cónyuges o parejas, según generación y sexo del cabeza de familia _____	36
Cuadro 2.4 Situación de los hijos que conviven en el hogar, según nivel de estudios y sexo _____	37

## BLOQUE 3: SITUACIONES DE ESPECIAL VULNERABILIDAD

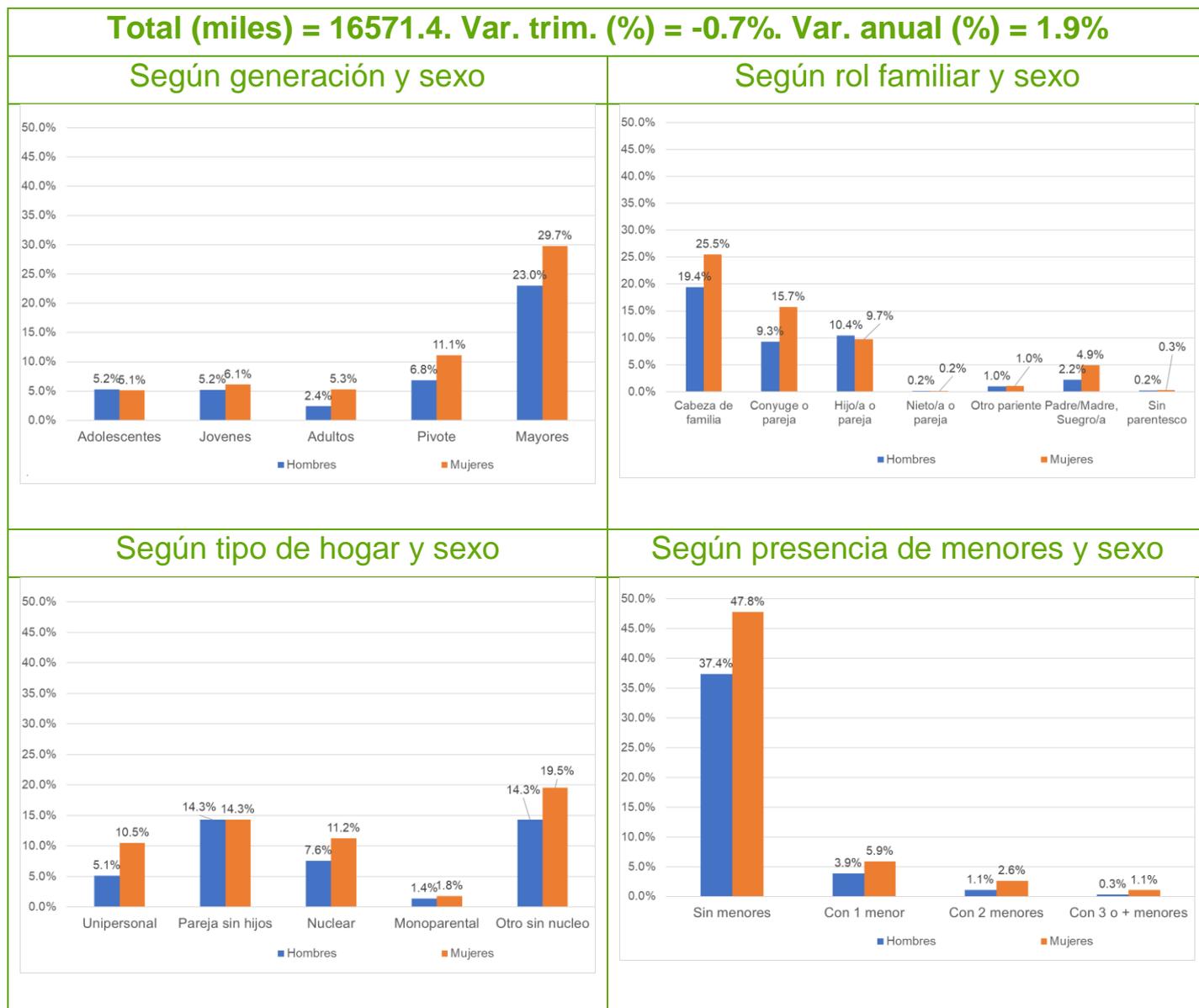
Cuadro 3.1 Parados de larga duración. Distribución según características personales y familiares. _____	38
Cuadro 3.2 Parados de larga duración. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior. _____	39
Cuadro 3.3 Parados de larga duración. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior. _____	40
Cuadro 3.4 Peso relativo del paro de larga duración, respecto al total de parados, según características personales y familiares. _____	41
Cuadro 3.5 Peso relativo del paro de larga duración, respecto al total de parados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior. _____	42
Cuadro 3.6 Peso relativo del paro de larga duración, respecto al total de parados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior. _____	43
Cuadro 3.7 Trabajadores con contrato temporal. Distribución según características personales y familiares. _____	44
Cuadro 3.8 Trabajadores con contrato temporal. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior. _____	45
Cuadro 3.9 Trabajadores con contrato temporal. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior. _____	46
Cuadro 3.10 Peso relativo de los trabajadores con contratos temporales, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. _____	47
Cuadro 3.11 Peso relativo de los trabajadores con contratos temporales, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior. _____	48
Cuadro 3.12 Peso relativo de los trabajadores con contratos temporales, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior. _____	49
Cuadro 3.13 Trabajadores con jornada parcial. Distribución según características personales y familiares. _____	50
Cuadro 3.14 Trabajadores con jornada parcial. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior. _____	51
Cuadro 3.15 Trabajadores con jornada parcial. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior. _____	52
Cuadro 3.16 Peso relativo de los trabajadores a tiempo parcial, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. _____	53

Cuadro 3.17 Peso relativo de los trabajadores a tiempo parcial, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior. _____	54
Cuadro 3.18 Peso relativo de los trabajadores a tiempo parcial, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior. _____	55
Cuadro 3.19 Motivos por los que se opta por trabajar a jornada parcial. Distribución según motivos, generación y sexo _____	56
Cuadro 3.20 Impacto de la tenencia de hijos en el mercado de trabajo, según edad y sexo _____	57
Cuadro 3.21 Contribución neta del género y la tenencia de hijos, según edad y sexo _____	58

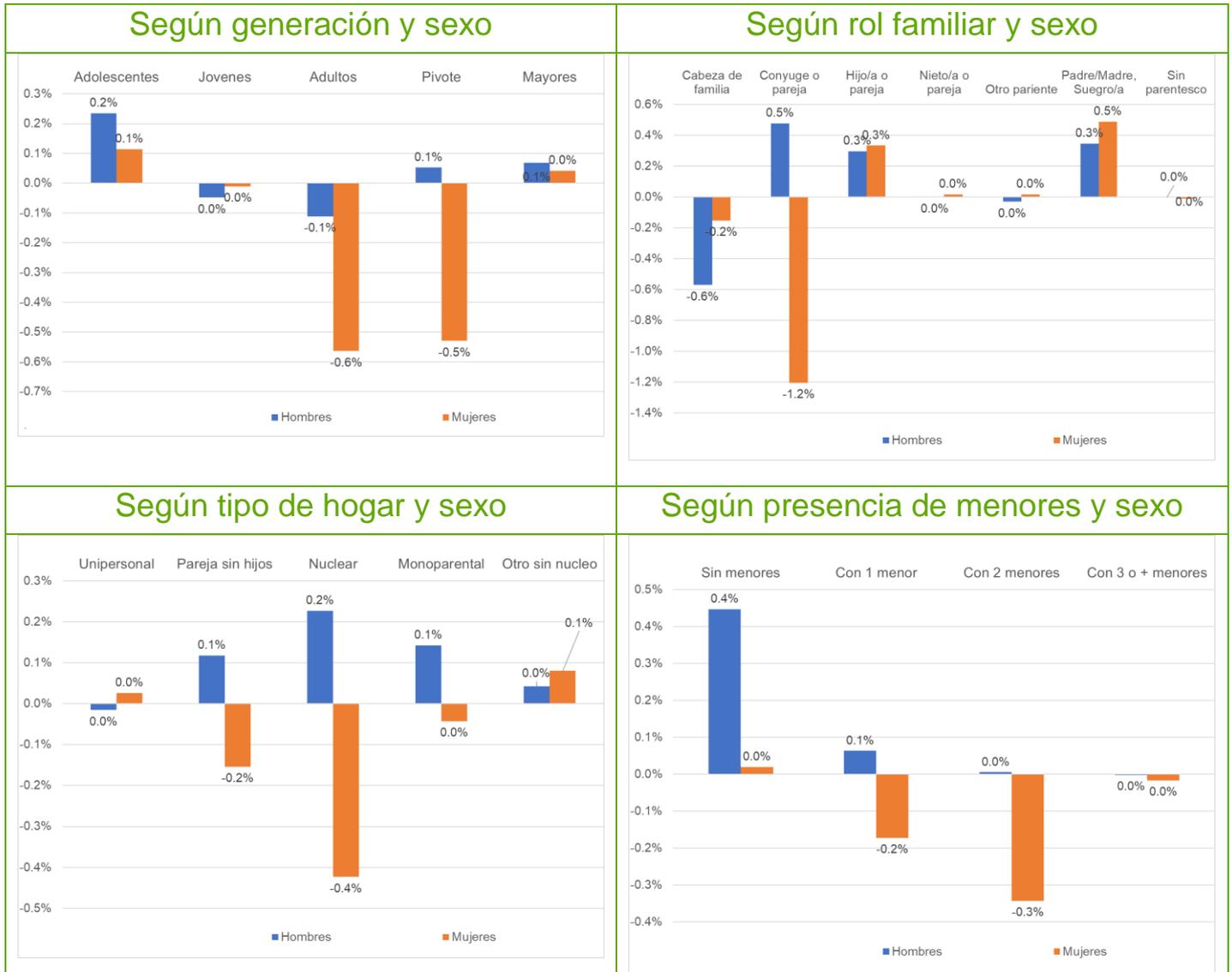
# 1 Indicadores principales

## 1.1 Participación en el mercado de trabajo

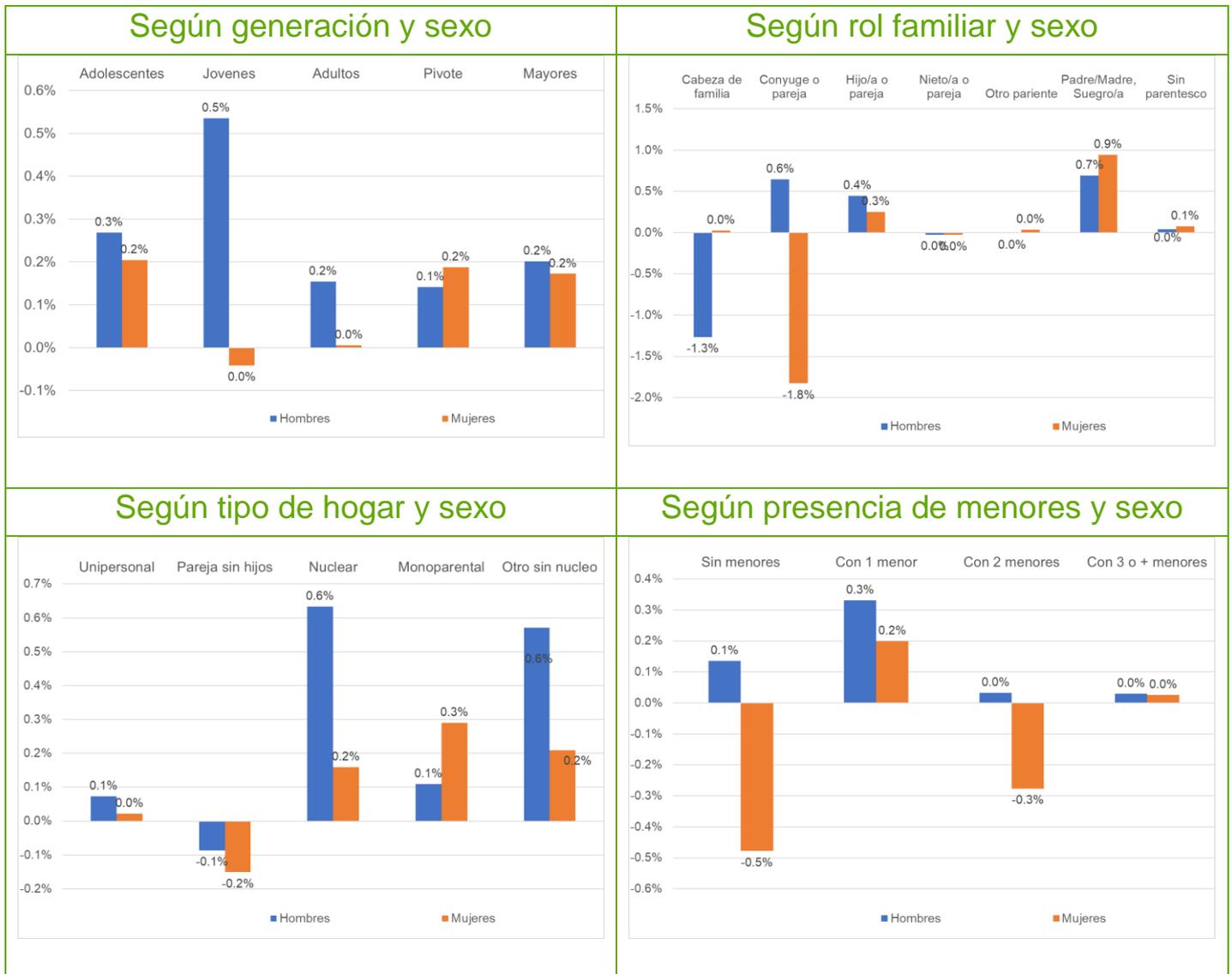
**Cuadro 1.1 Inactivos. Distribución según características personales y familiares.**



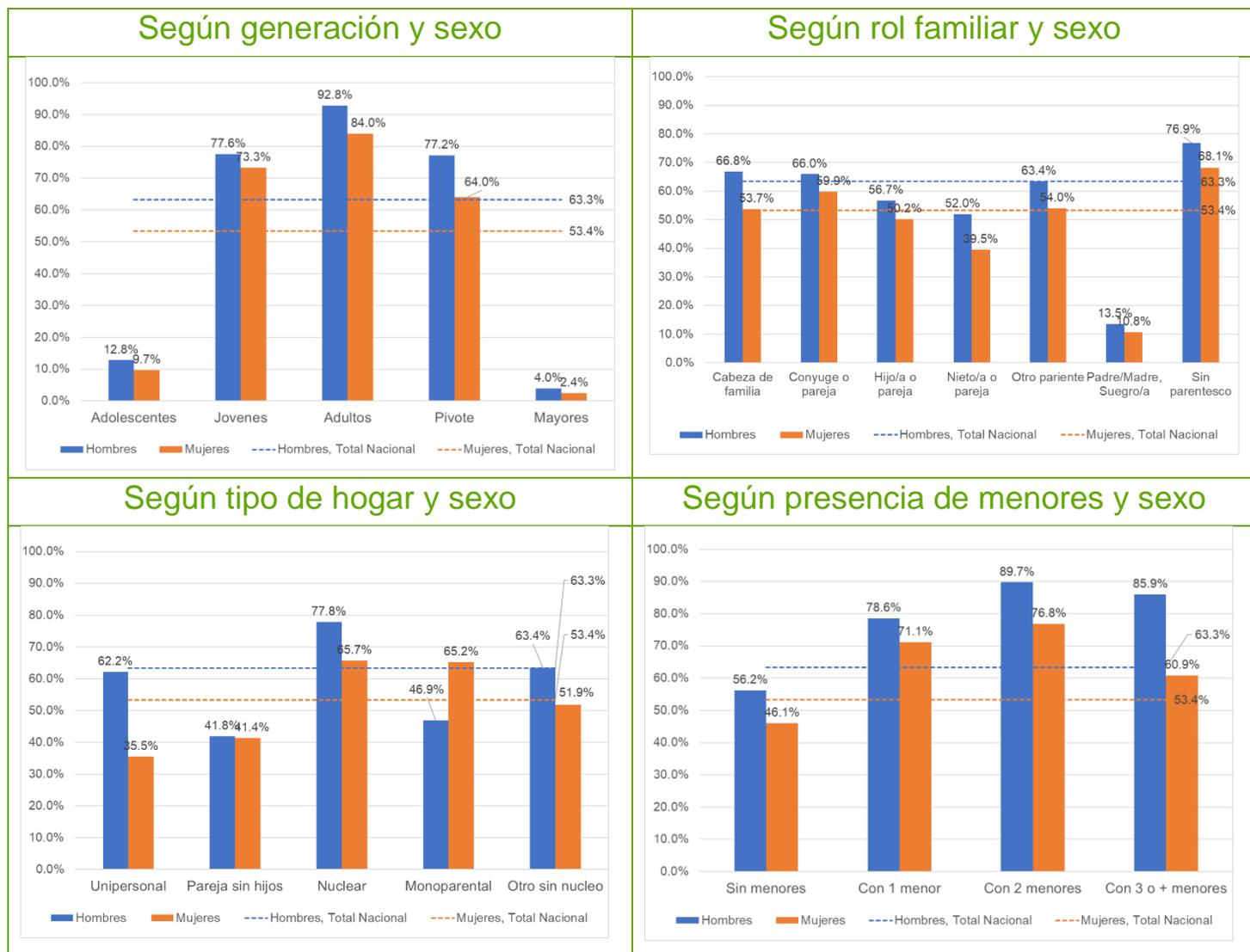
### Cuadro 1.2 Inactivos. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.



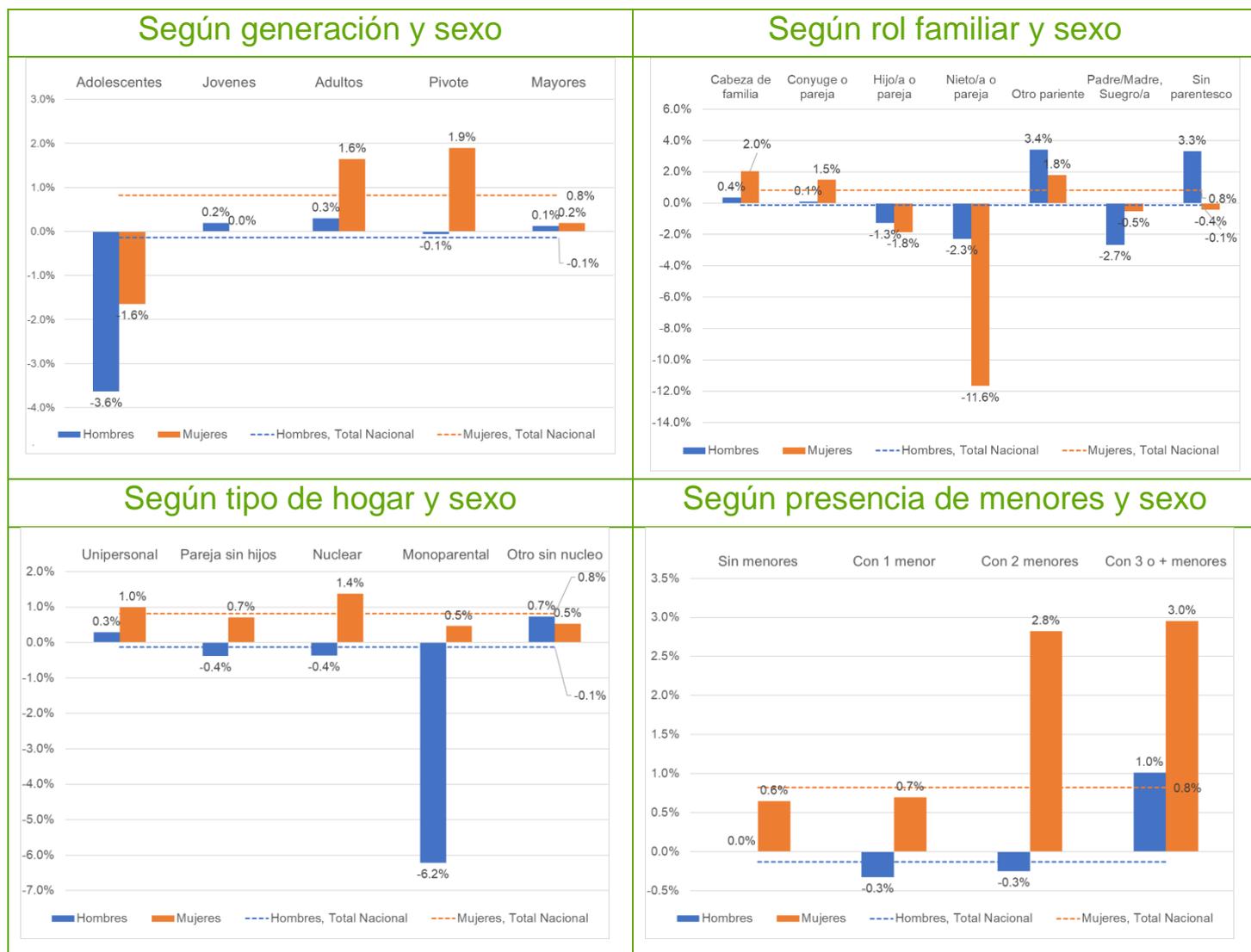
**Cuadro 1.3 Inactivos. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.**



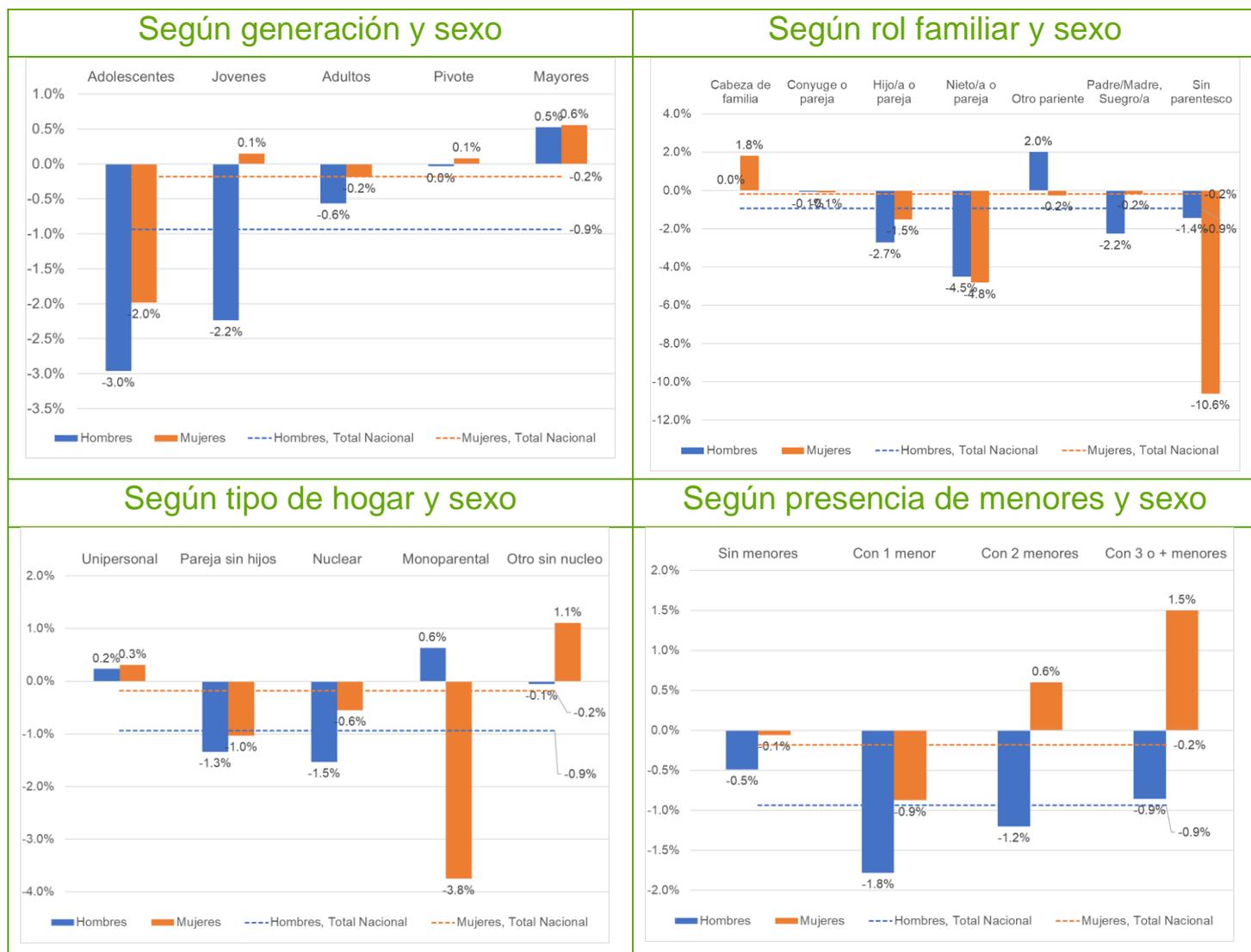
**Cuadro 1.4 Tasa de actividad, según características personales y familiares.**



**Cuadro 1.5 Tasa de actividad, Variación respecto al trimestre anterior según características personales y familiares.**



**Cuadro 1.6 Tasa de actividad, Variación respecto al mismo trimestre del año anterior según características personales y familiares.**

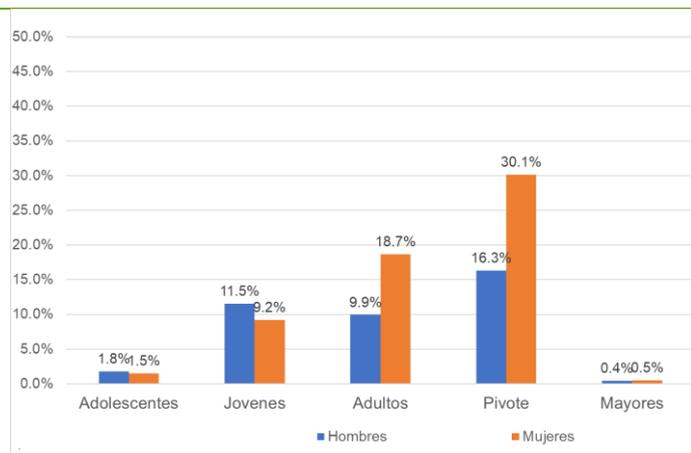


### Cuadro 1.7 Activos potenciales. Distribución según características personales y familiares.

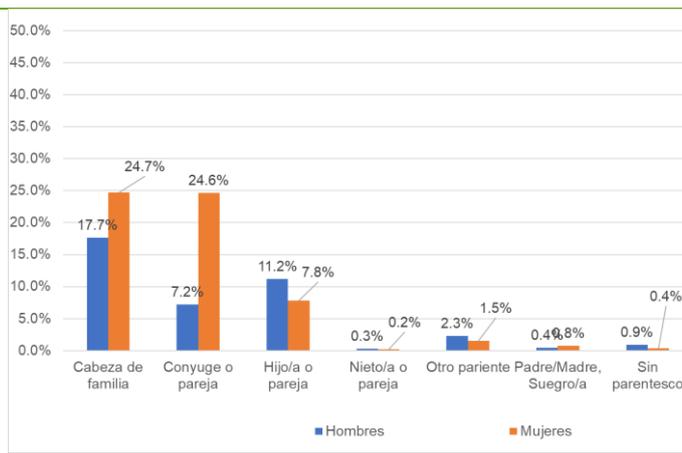
**Total (miles) = 680.3. Var. trim. (%) = -23.6%. Var. anual (%) = 54.4%**

T(miles) = 680.3.  
Var. trim. (%) = -23.6%.  
Var. anual (%) = 54.4%

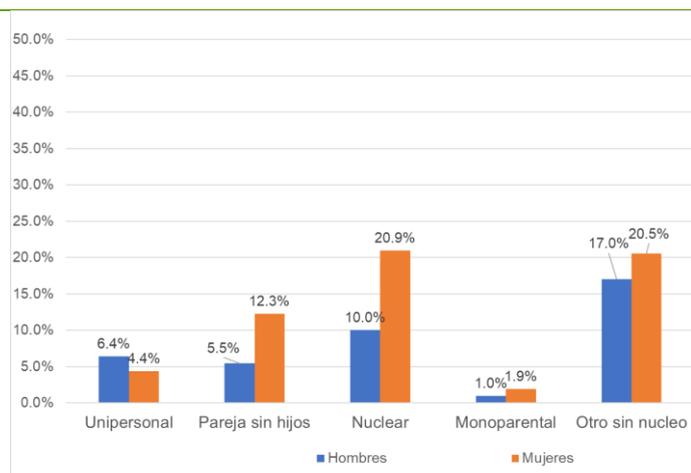
#### Según generación y sexo



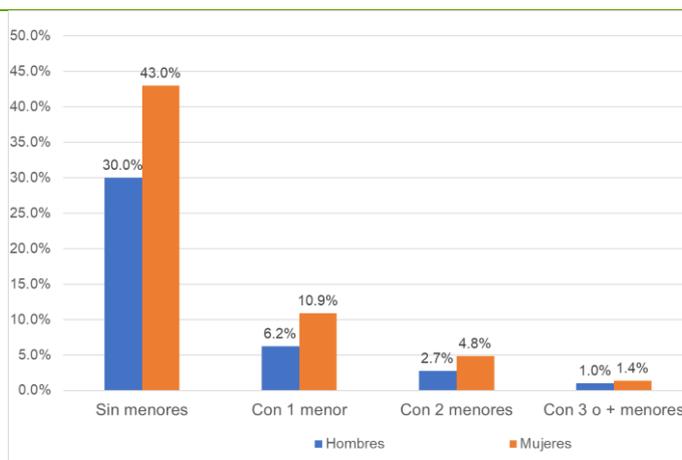
#### Según rol familiar y sexo



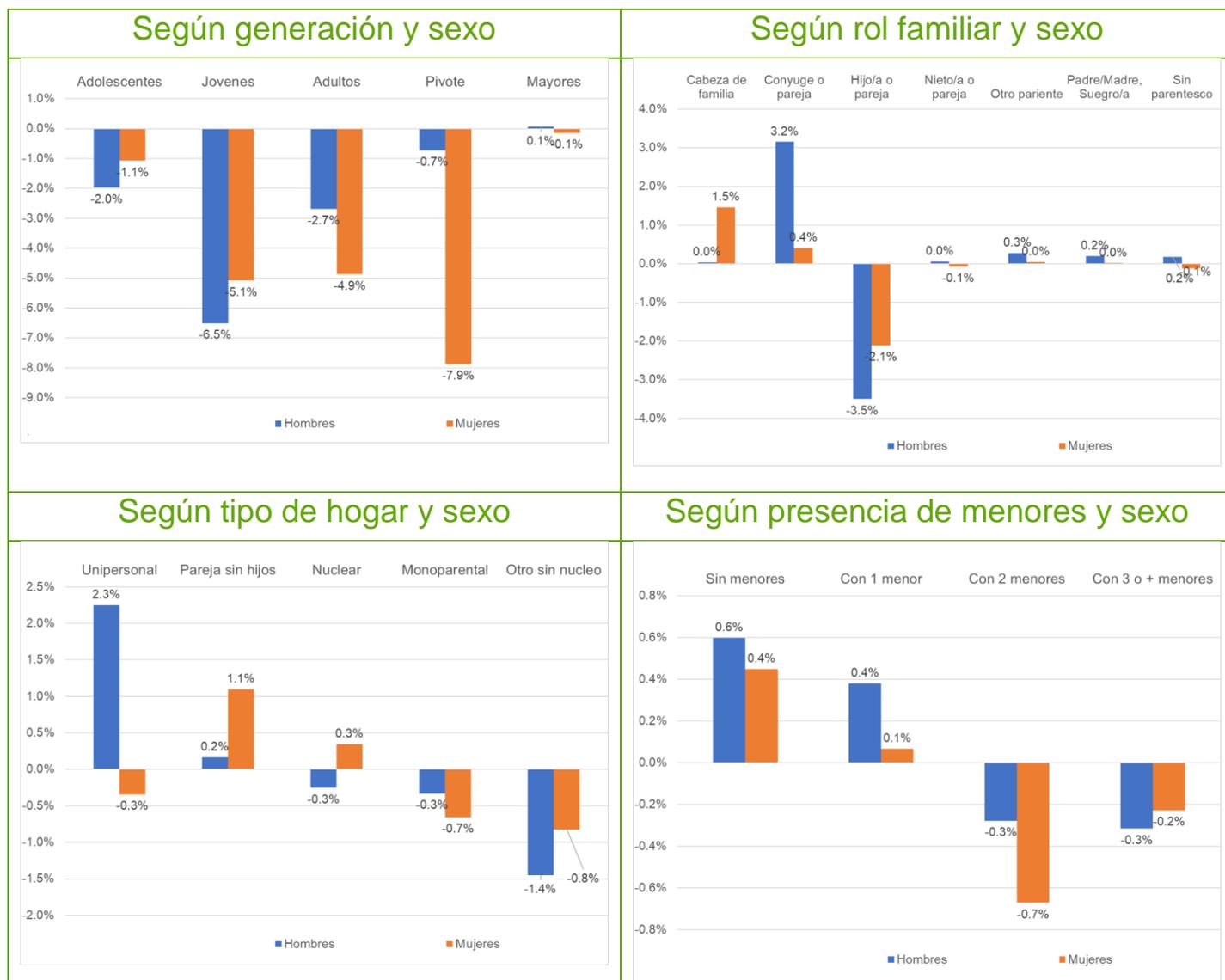
#### Según tipo de hogar y sexo



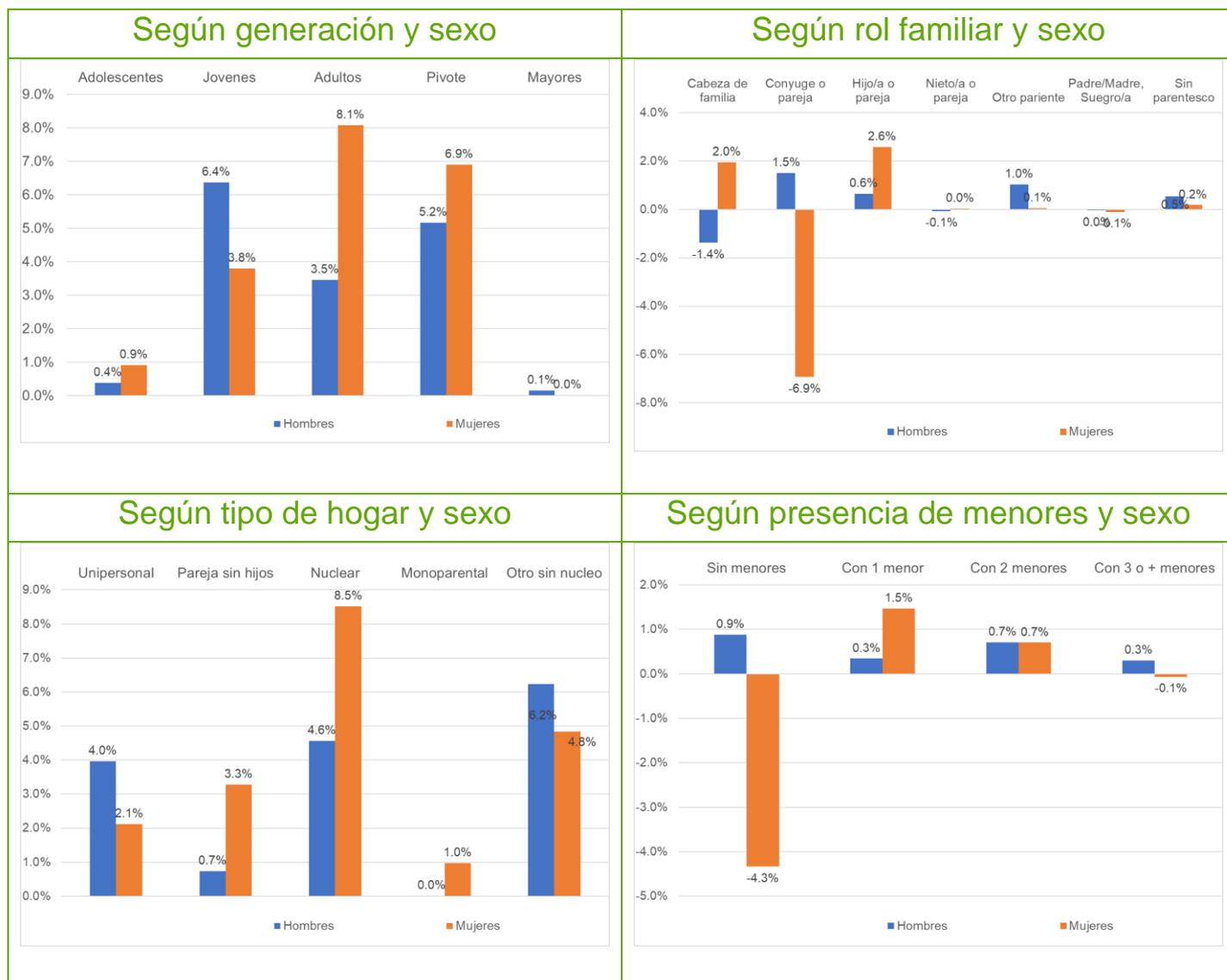
#### Según presencia de menores y sexo



**Cuadro 1.8 Activos potenciales. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.**

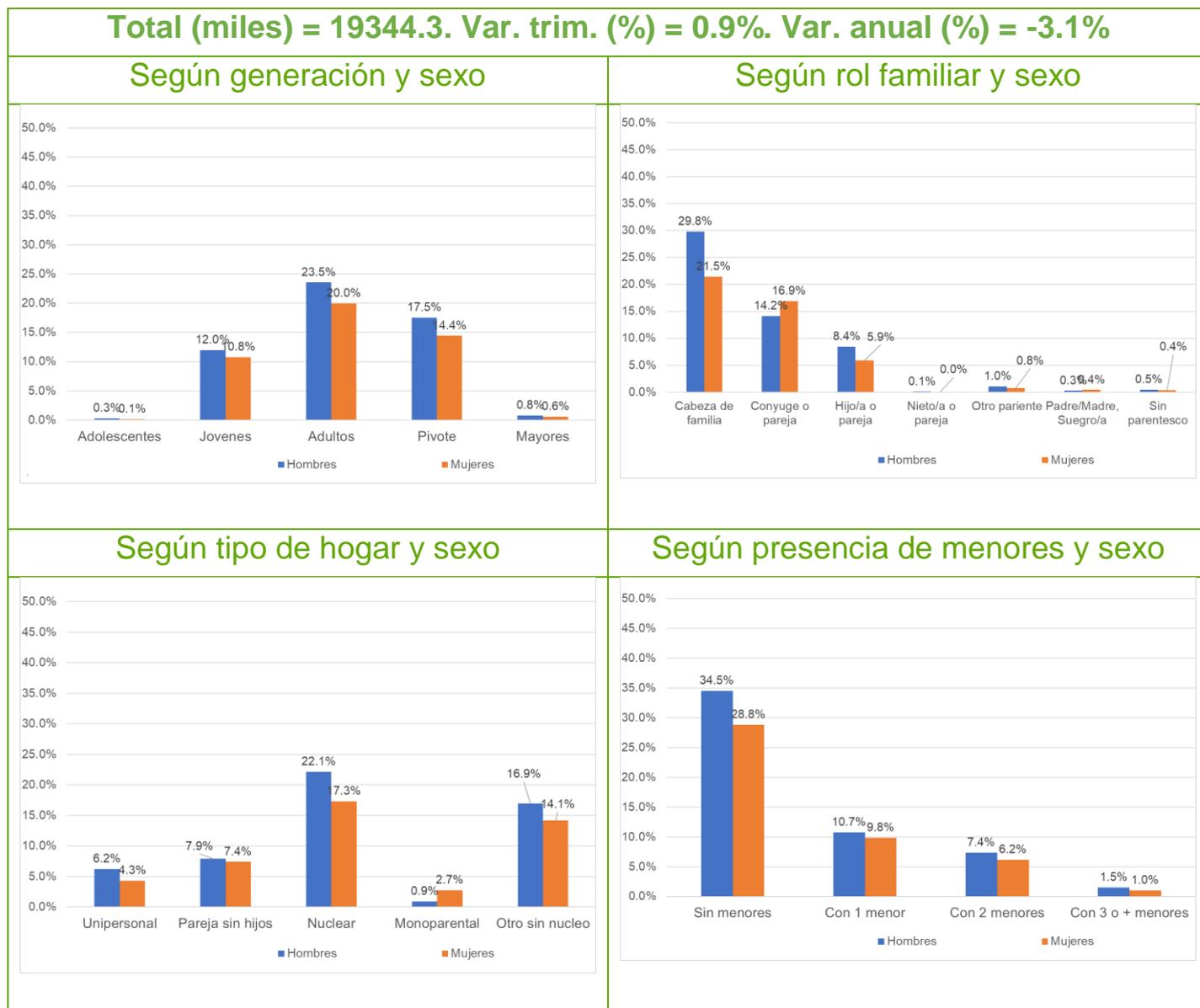


**Cuadro 1.9 Activos potenciales. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.**

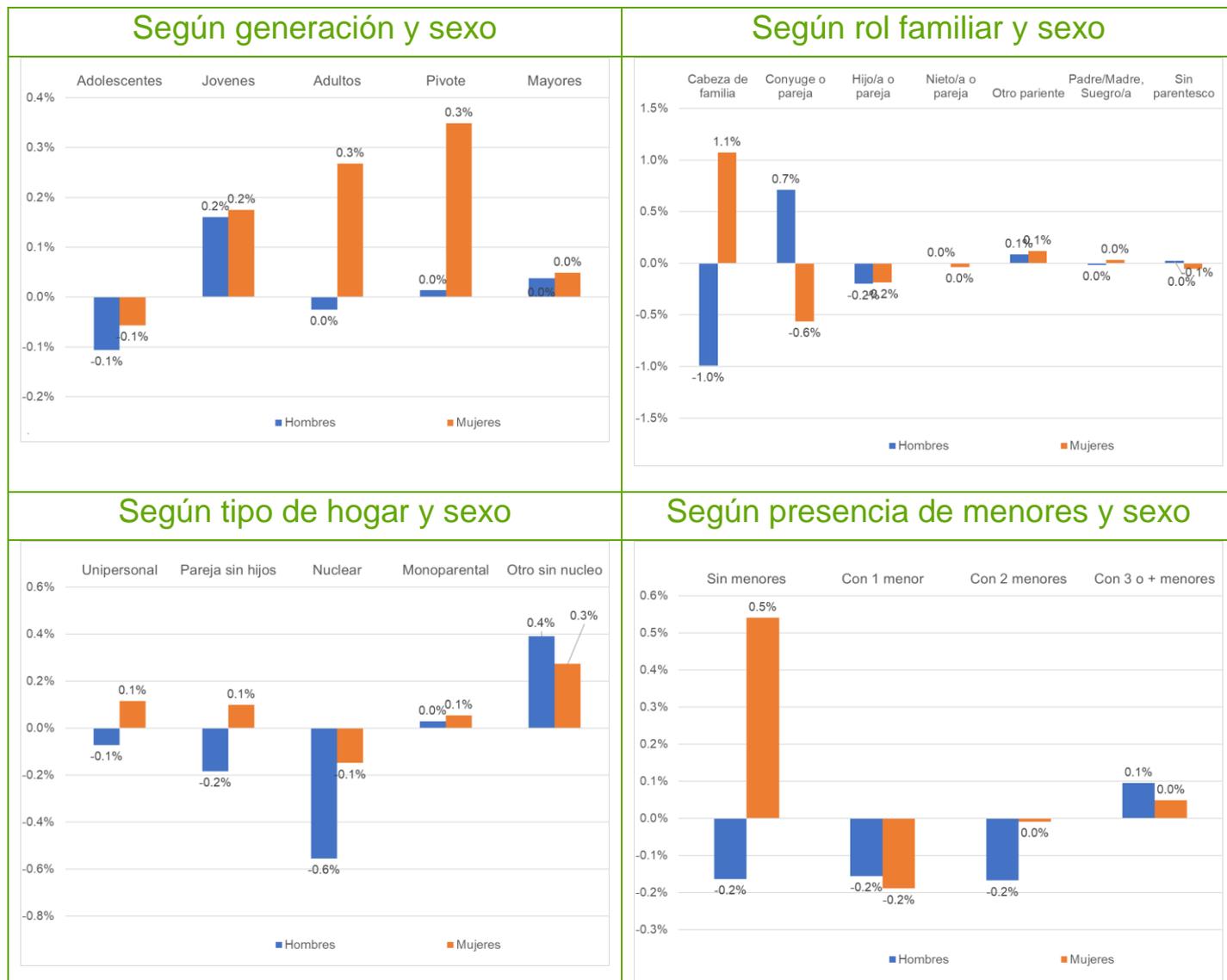


## 1.2 Empleo

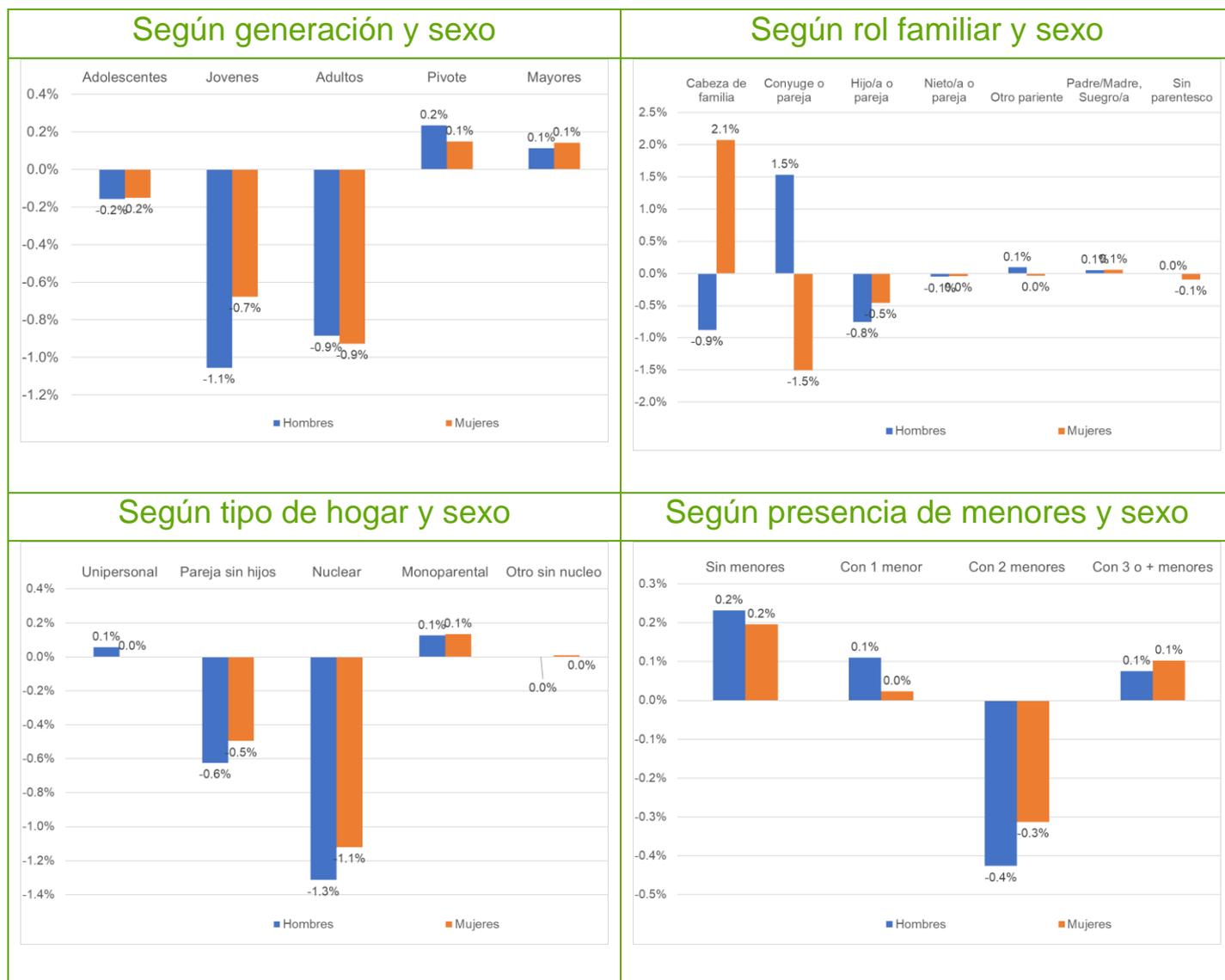
**Cuadro 1.10 Ocupados. Distribución según características personales y familiares.**



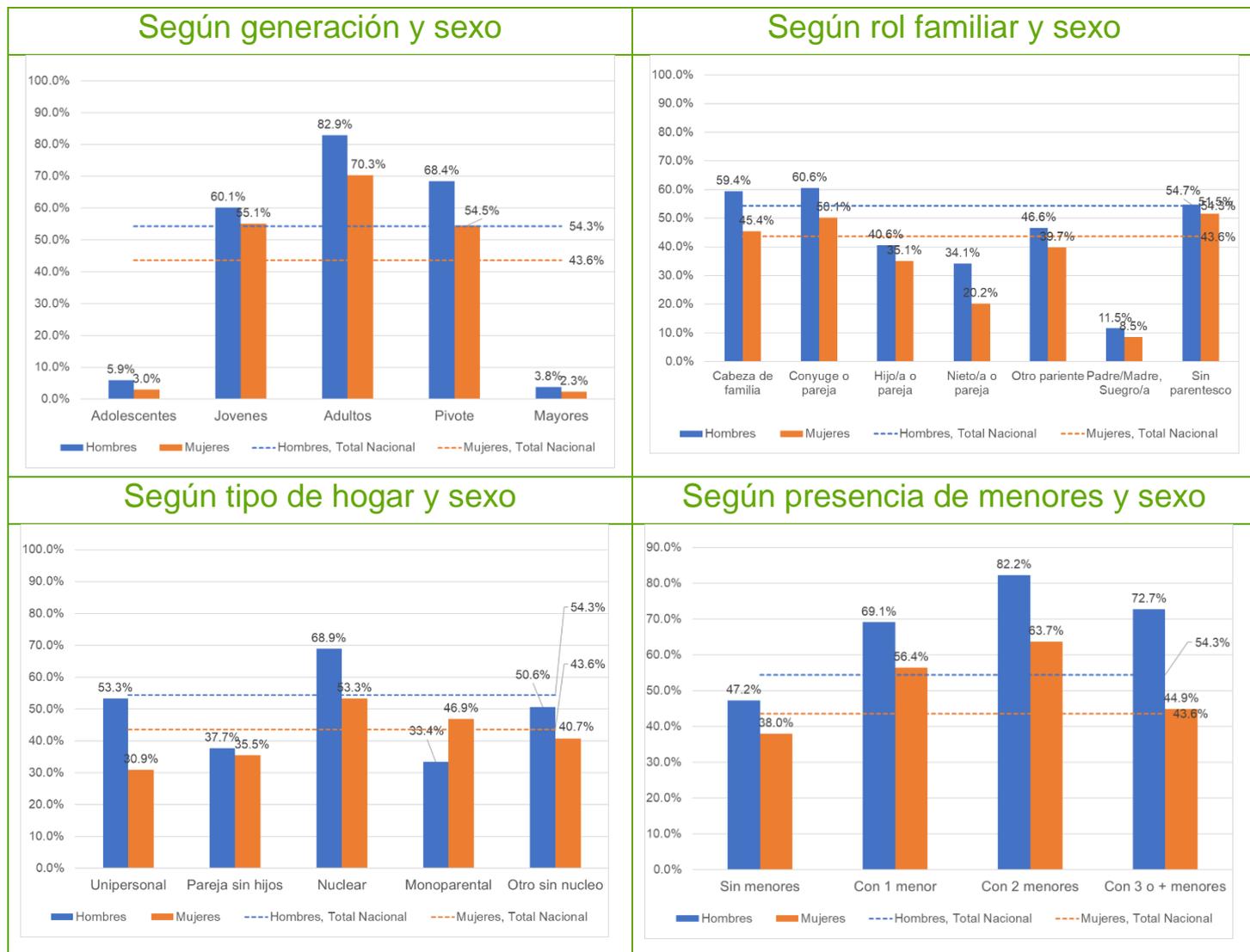
### Cuadro 1.11 Ocupados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.



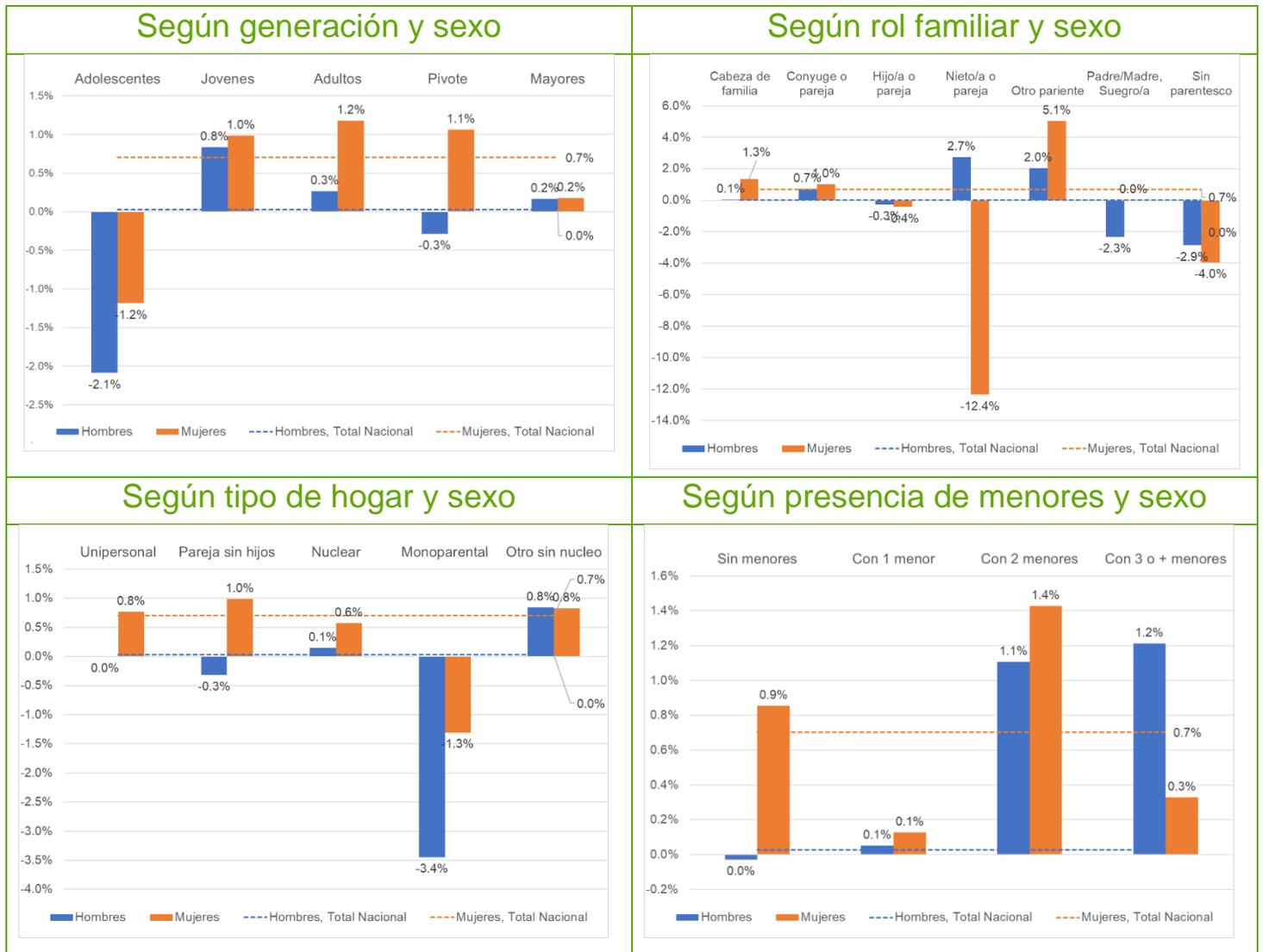
**Cuadro 1.12 Ocupados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.**



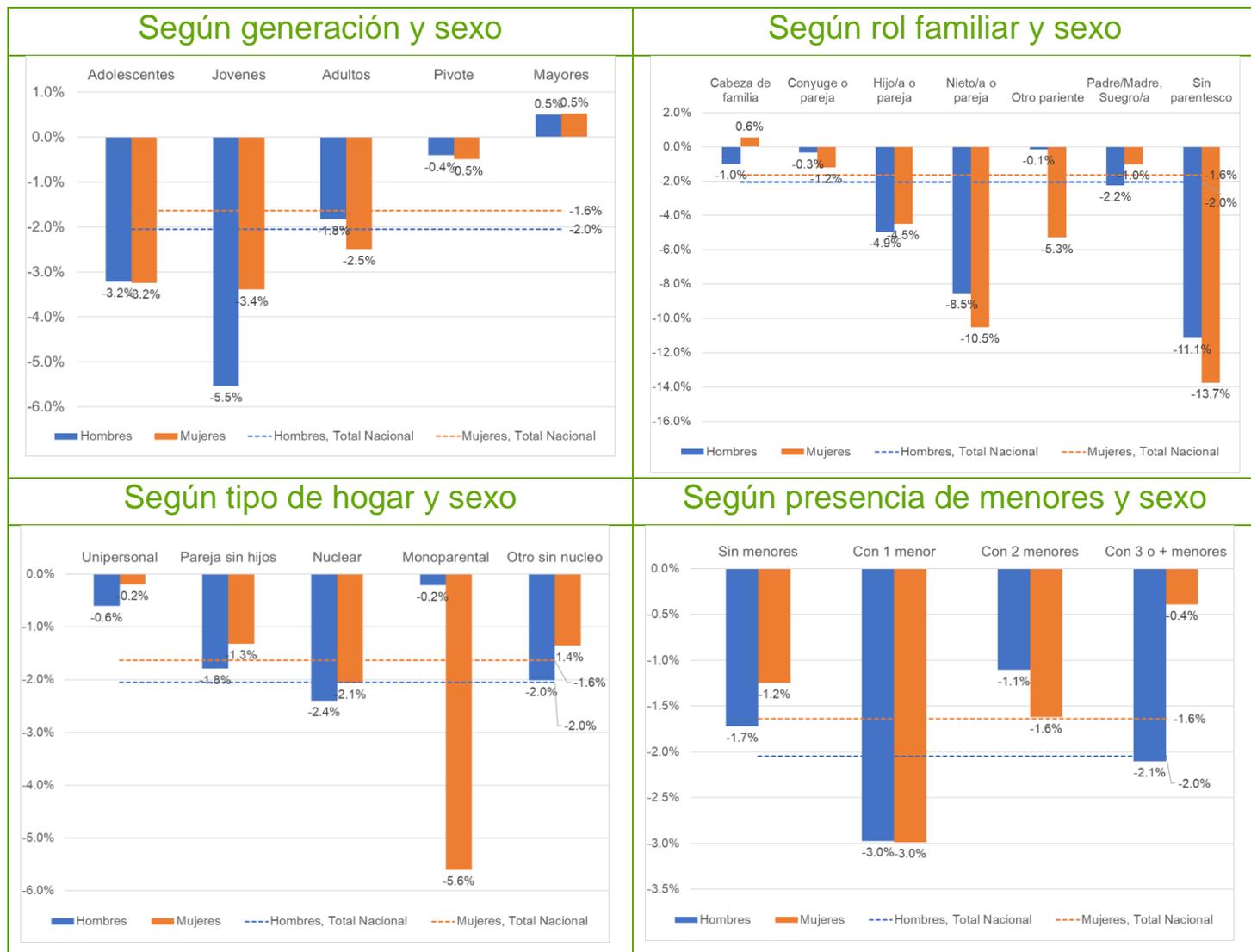
**Cuadro 1.13 Tasa de empleo, según características personales y familiares.**



**Cuadro 1.14 Tasa de empleo, Variación respecto al trimestre anterior según características personales y familiares.**

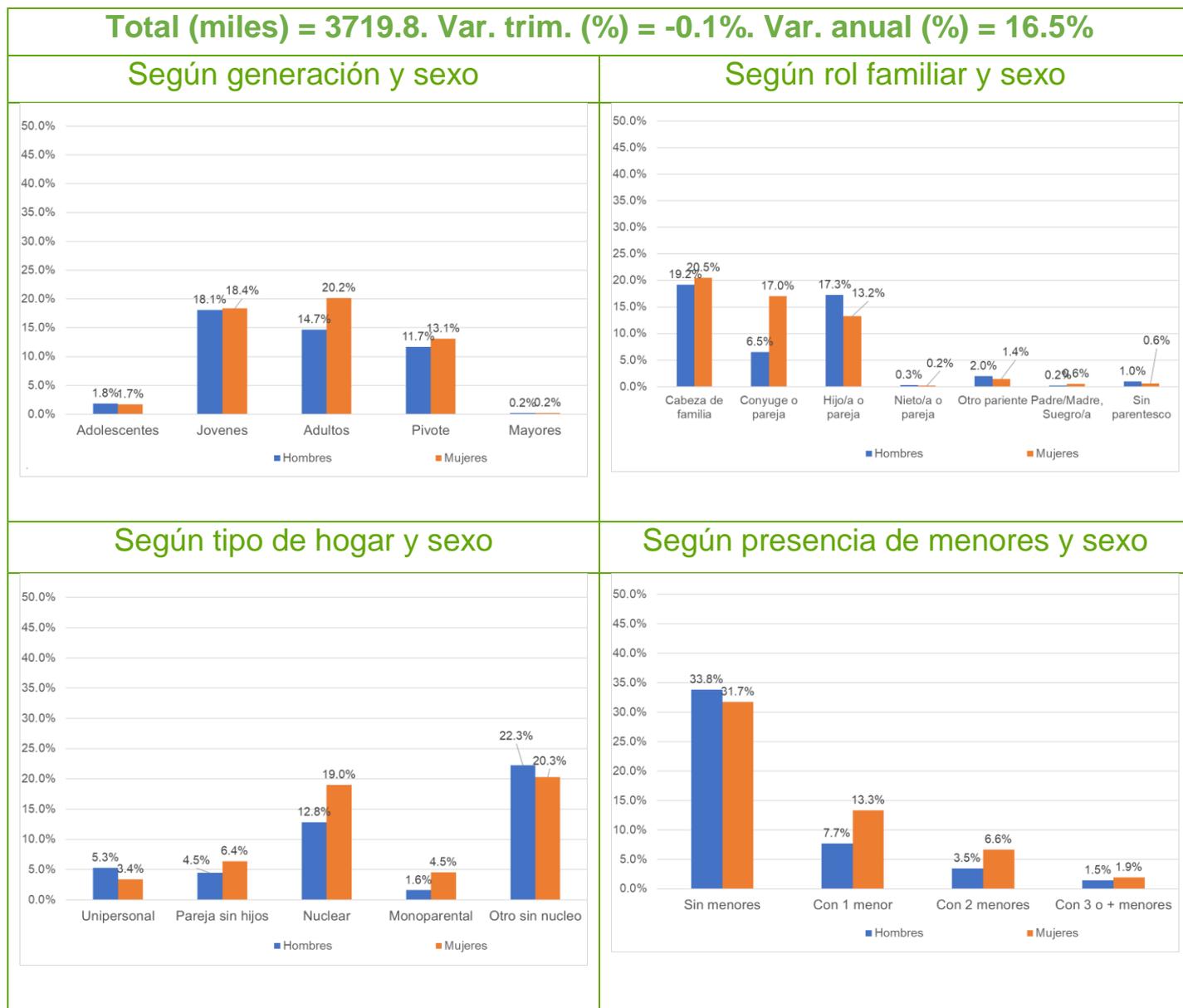


**Cuadro 1.15 Tasa de empleo, Variación respecto al mismo trimestre del año anterior según características personales y familiares.**

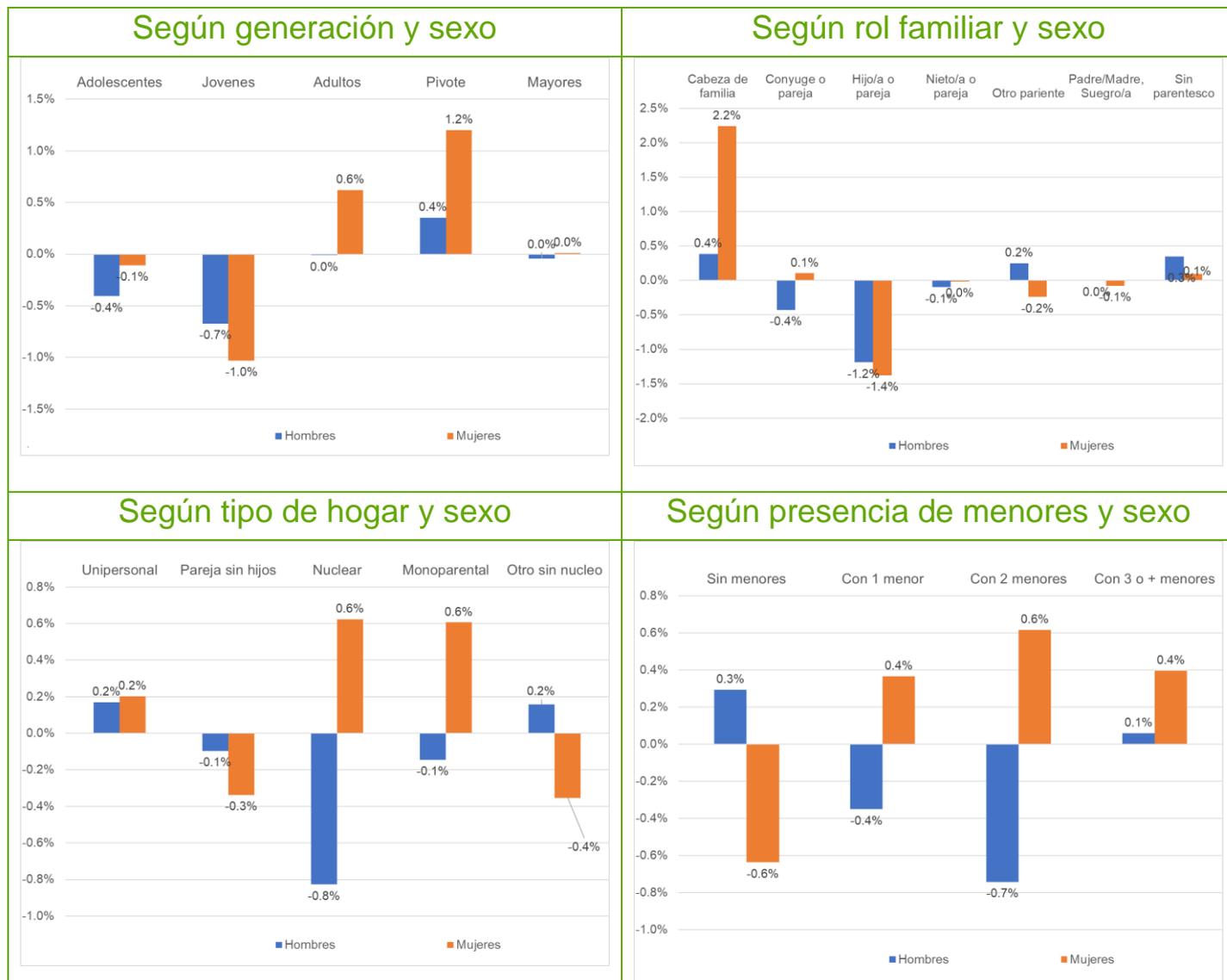


### 1.3 Paro

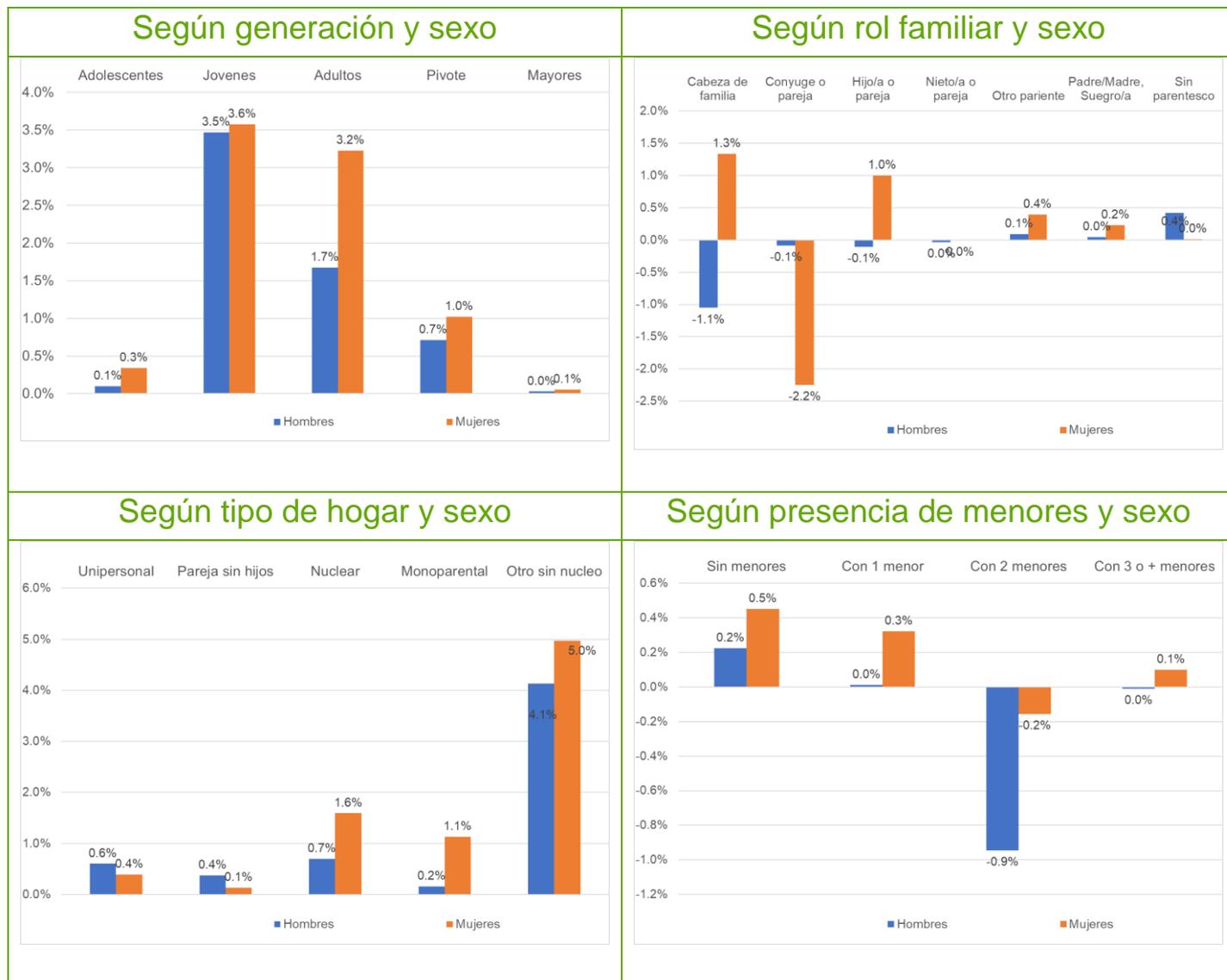
**Cuadro 1.16 Parados. Distribución según características personales y familiares.**



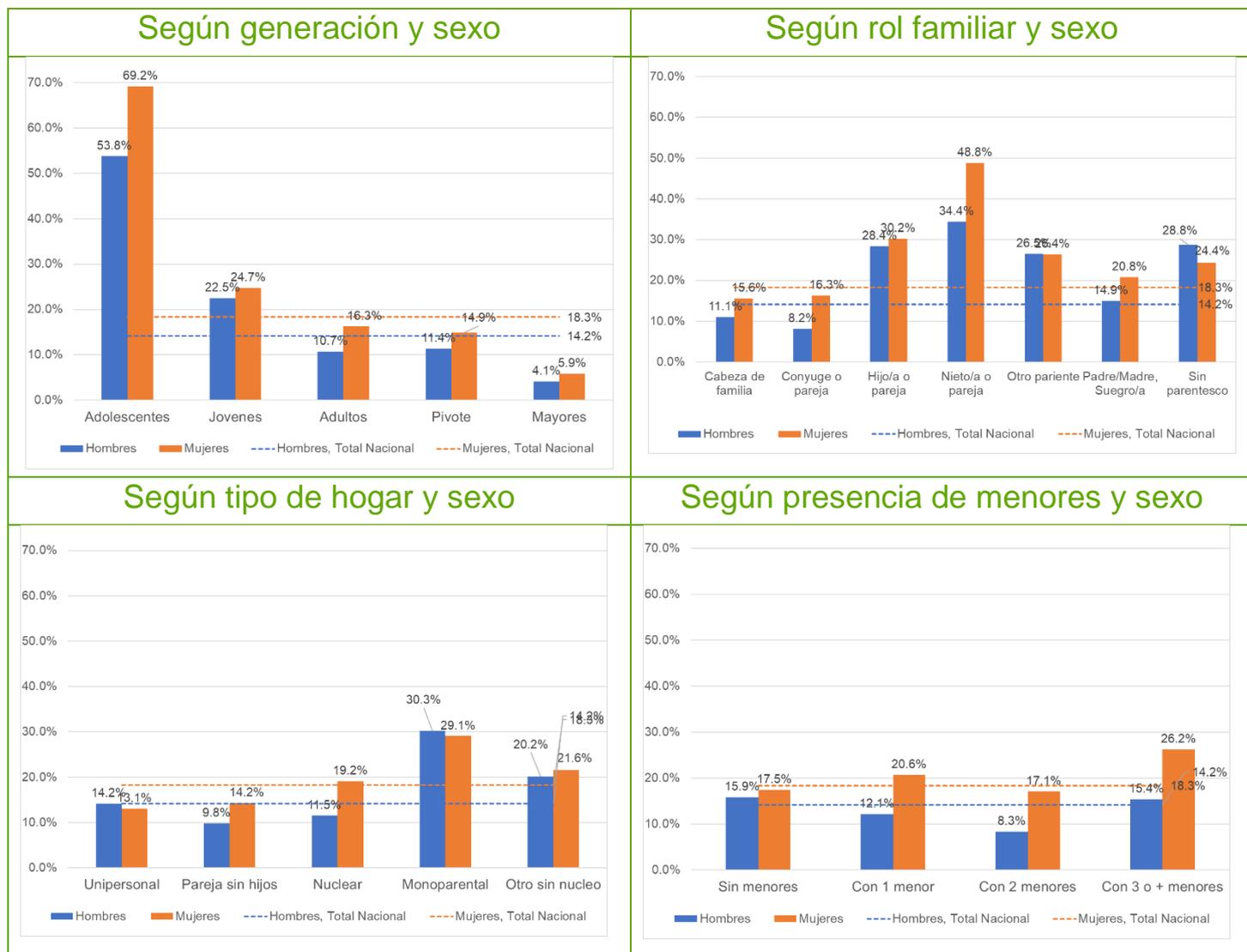
**Cuadro 1.17 Parados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.**



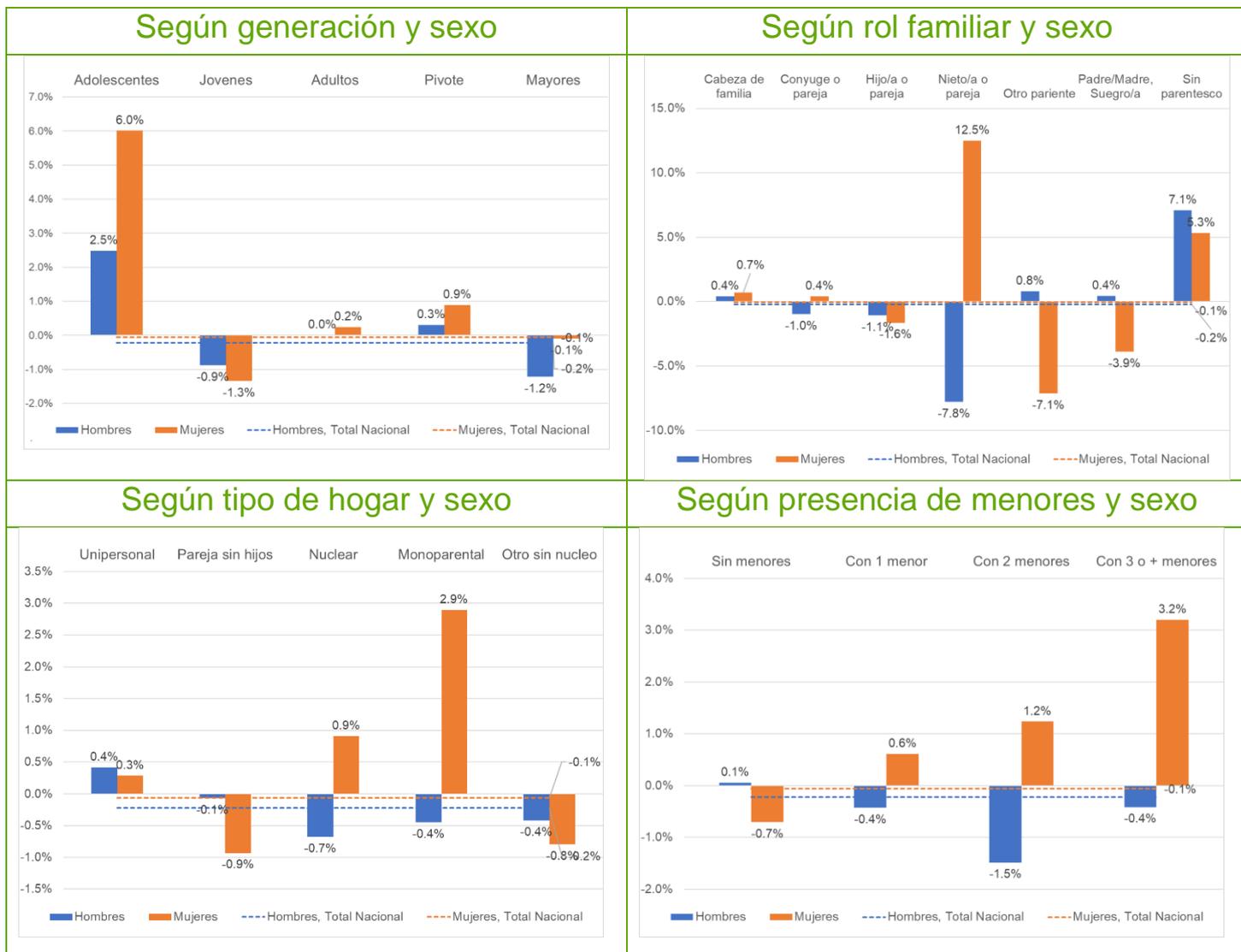
**Cuadro 1.18 Parados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.**



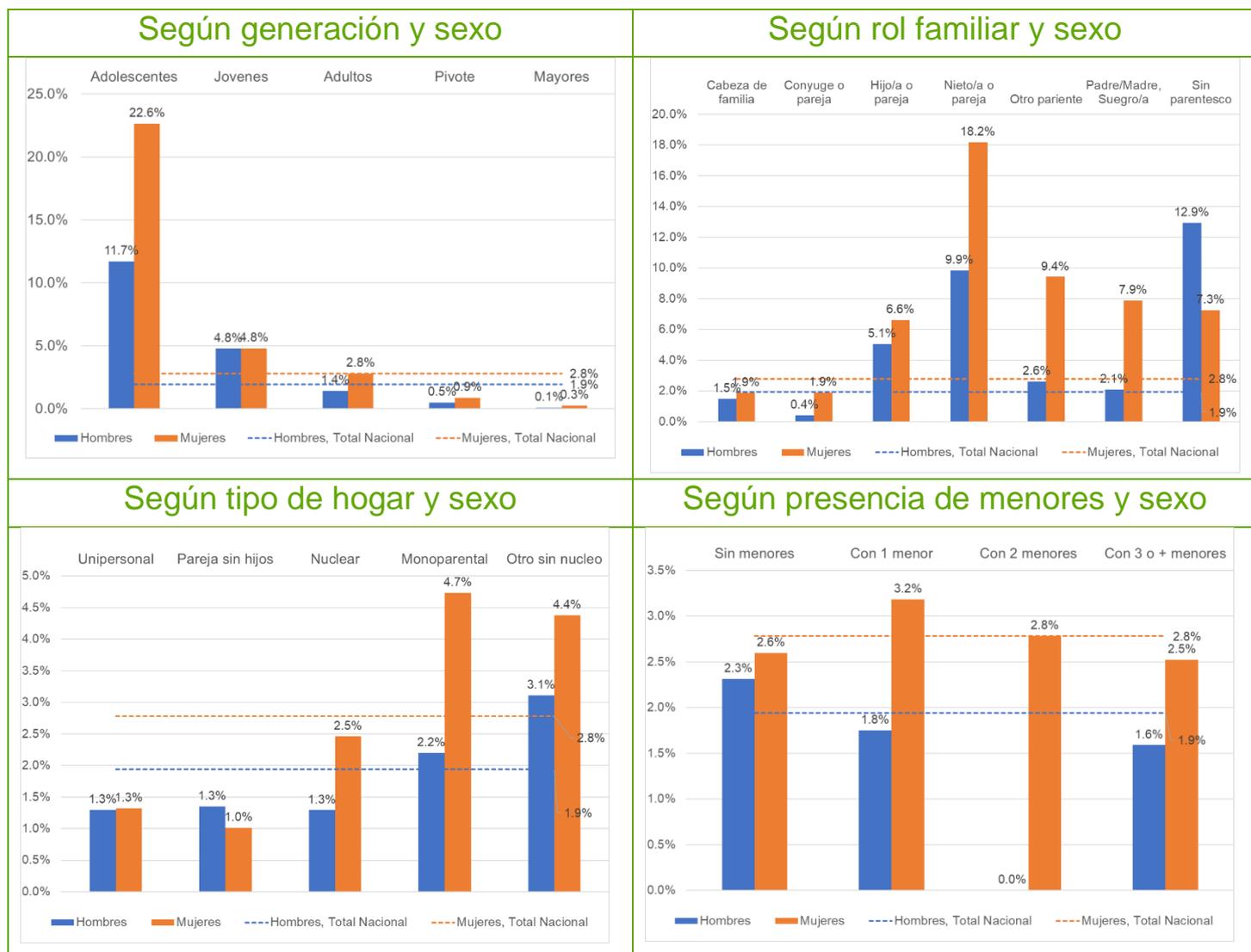
**Cuadro 1.19 Tasa de paro, según características personales y familiares.**



**Cuadro 1.20 Tasa de paro, Variación respecto al trimestre anterior según características personales y familiares.**

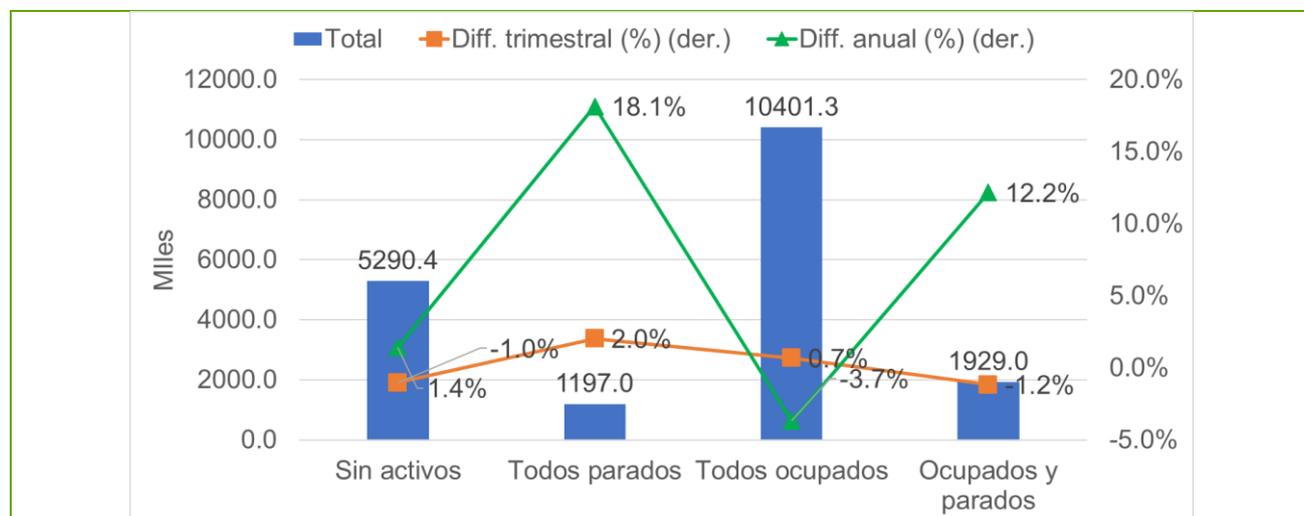


**Cuadro 1.21 Tasa de paro, Variación respecto al mismo trimestre del año anterior según características personales y familiares**

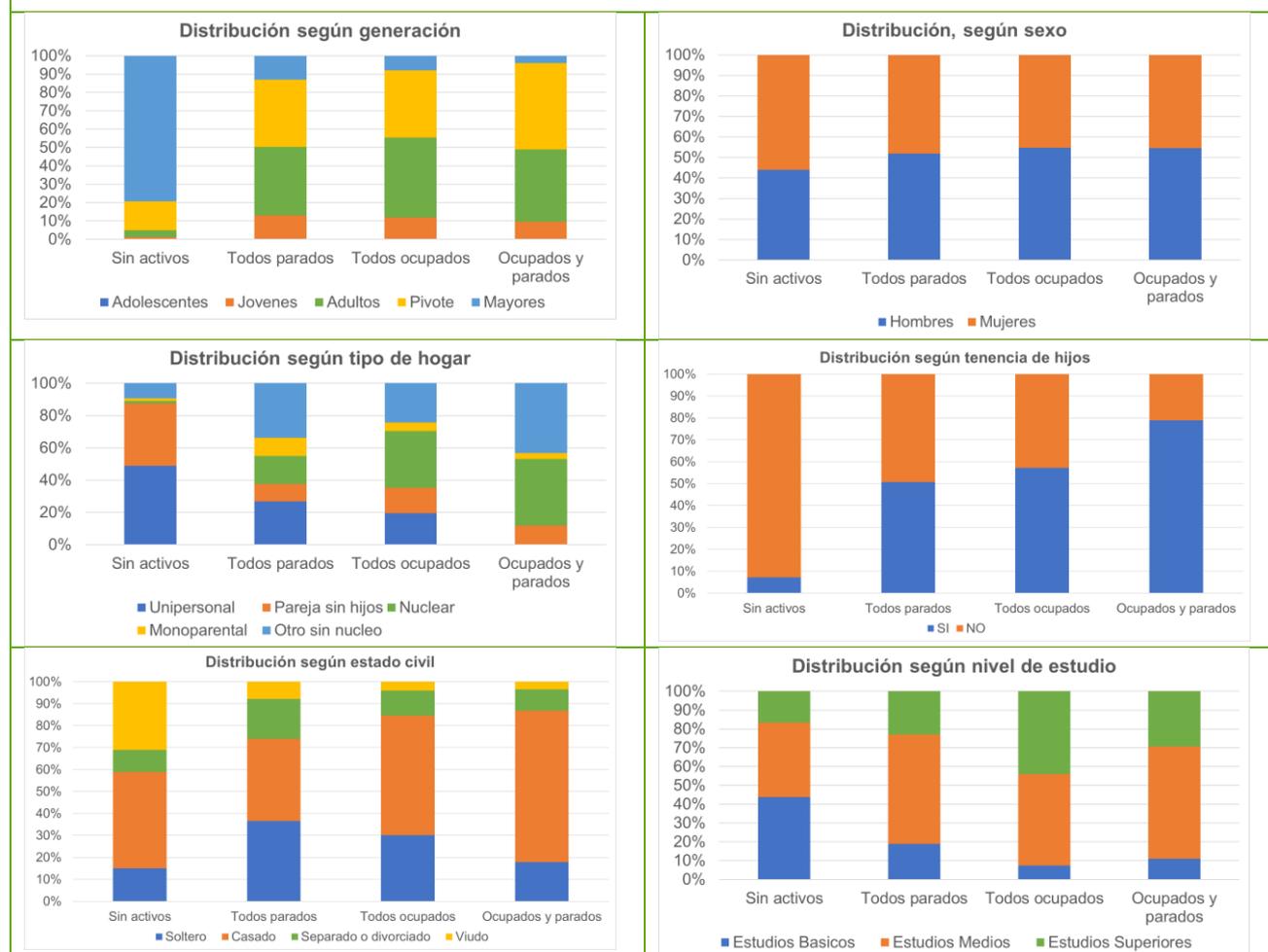


## 2 Indicadores relativos a la situación del hogar y sus miembros

**Cuadro 2.1 Situación de los hogares españoles, según su situación profesional**



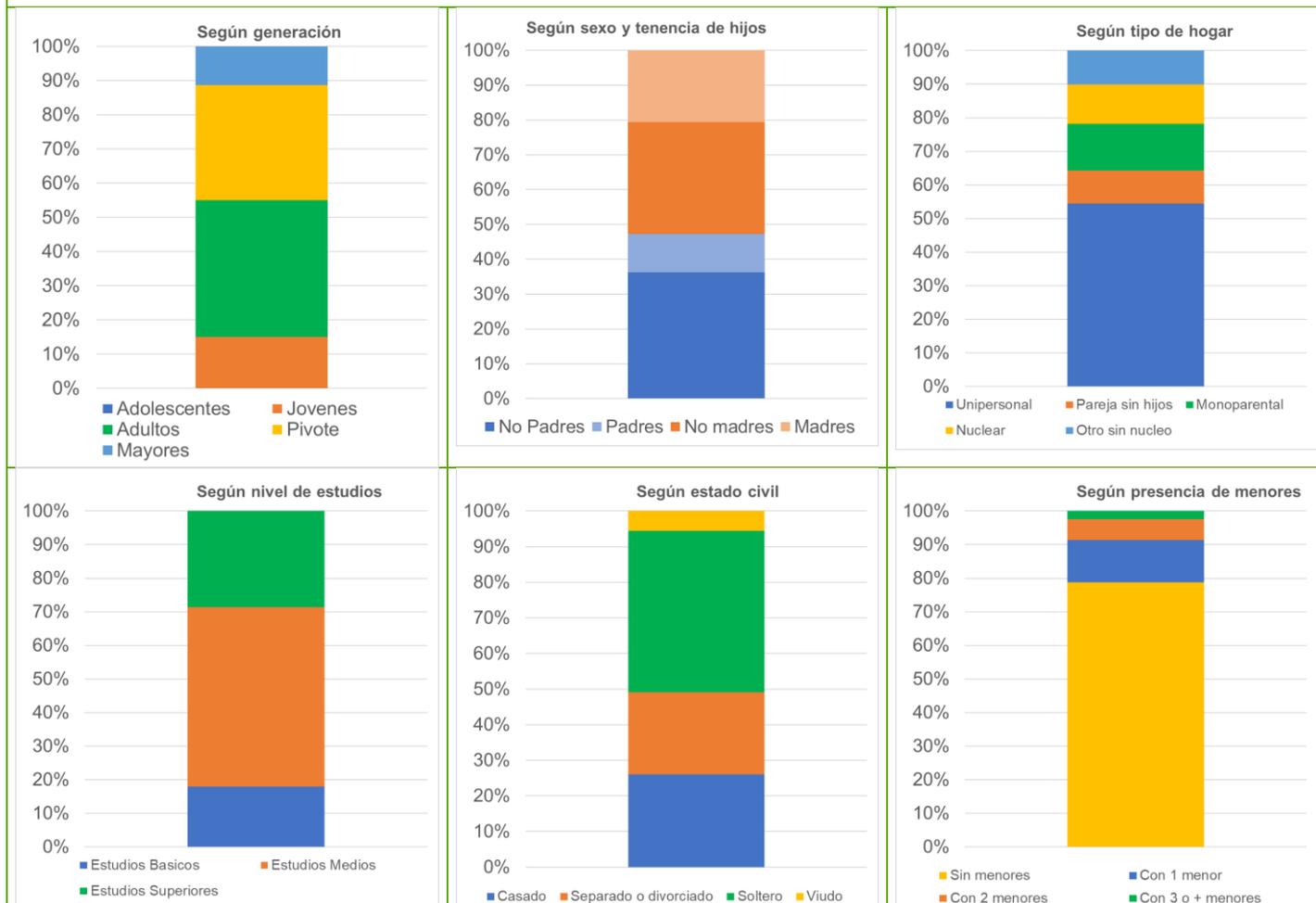
### Distribuciones según características del cabeza de familia



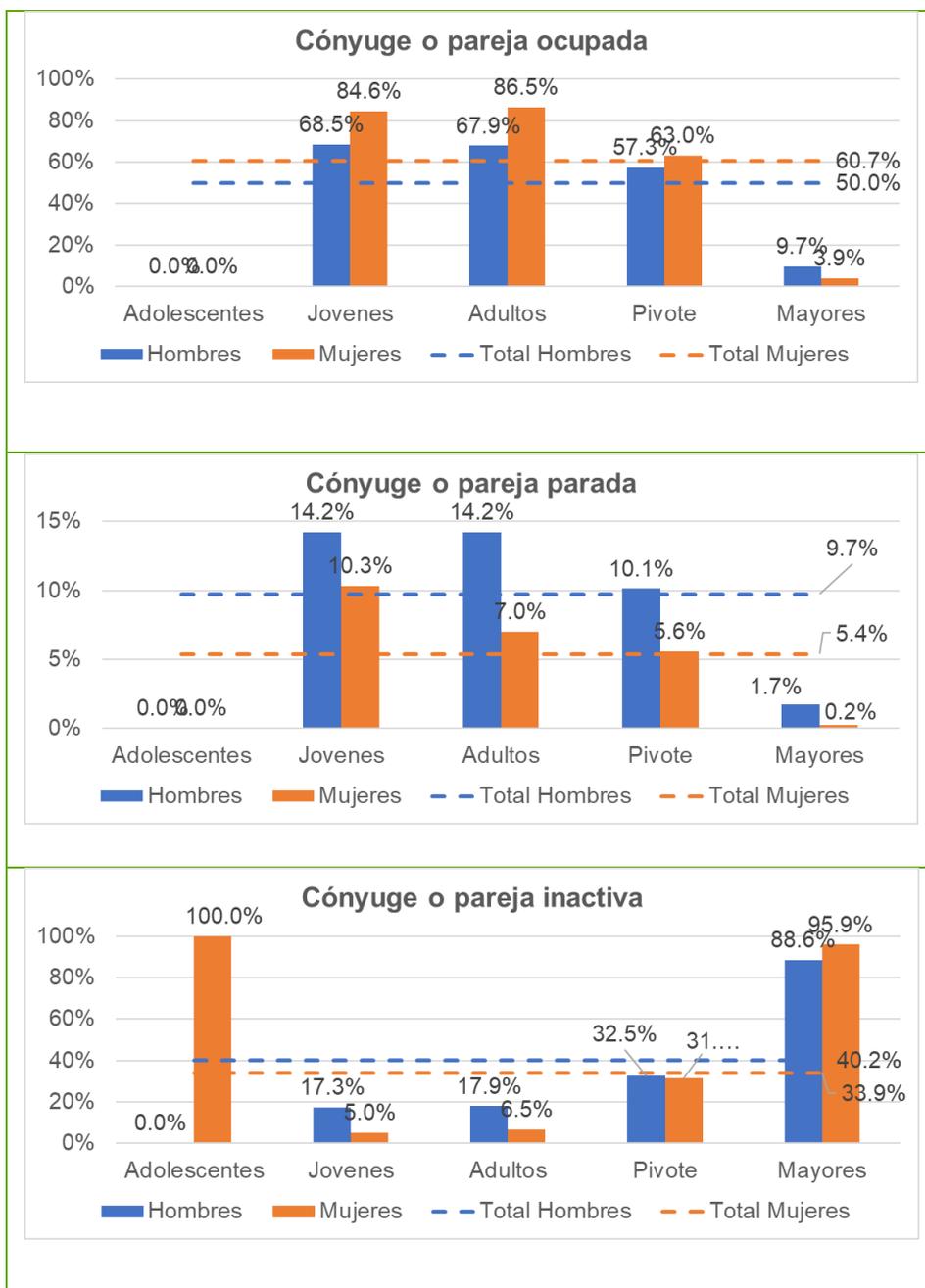
## Cuadro 2.2 Distribución de hogares sin ingresos, según características personales y familiares

**Total (miles) = 613.8. Var. trim. (%) = 1.5%. Var. anual (%) = 8.2%**

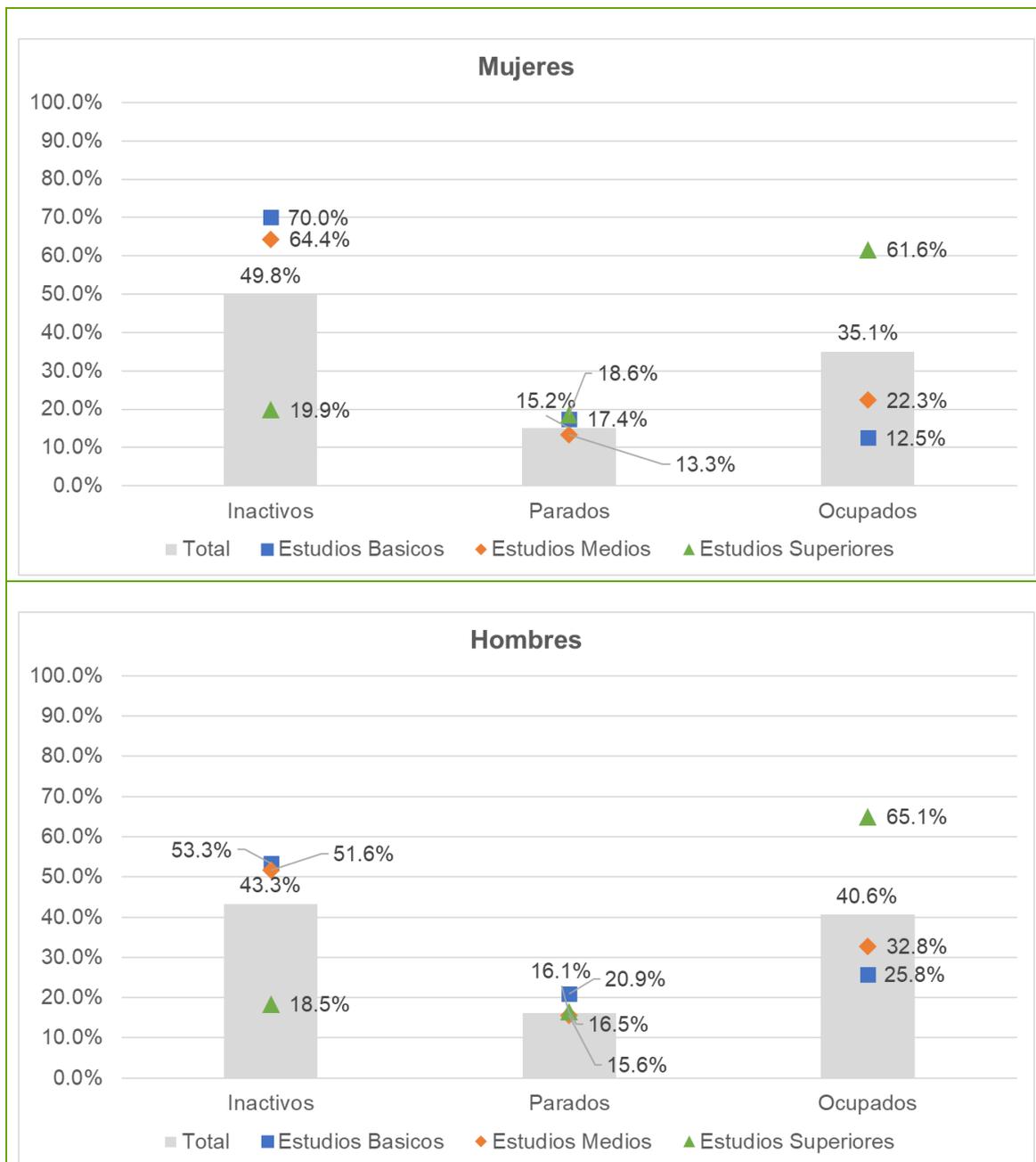
### Distribución según características del cabeza de familia



### Cuadro 2.3 Situación de cónyuges o parejas, según generación y sexo del cabeza de familia

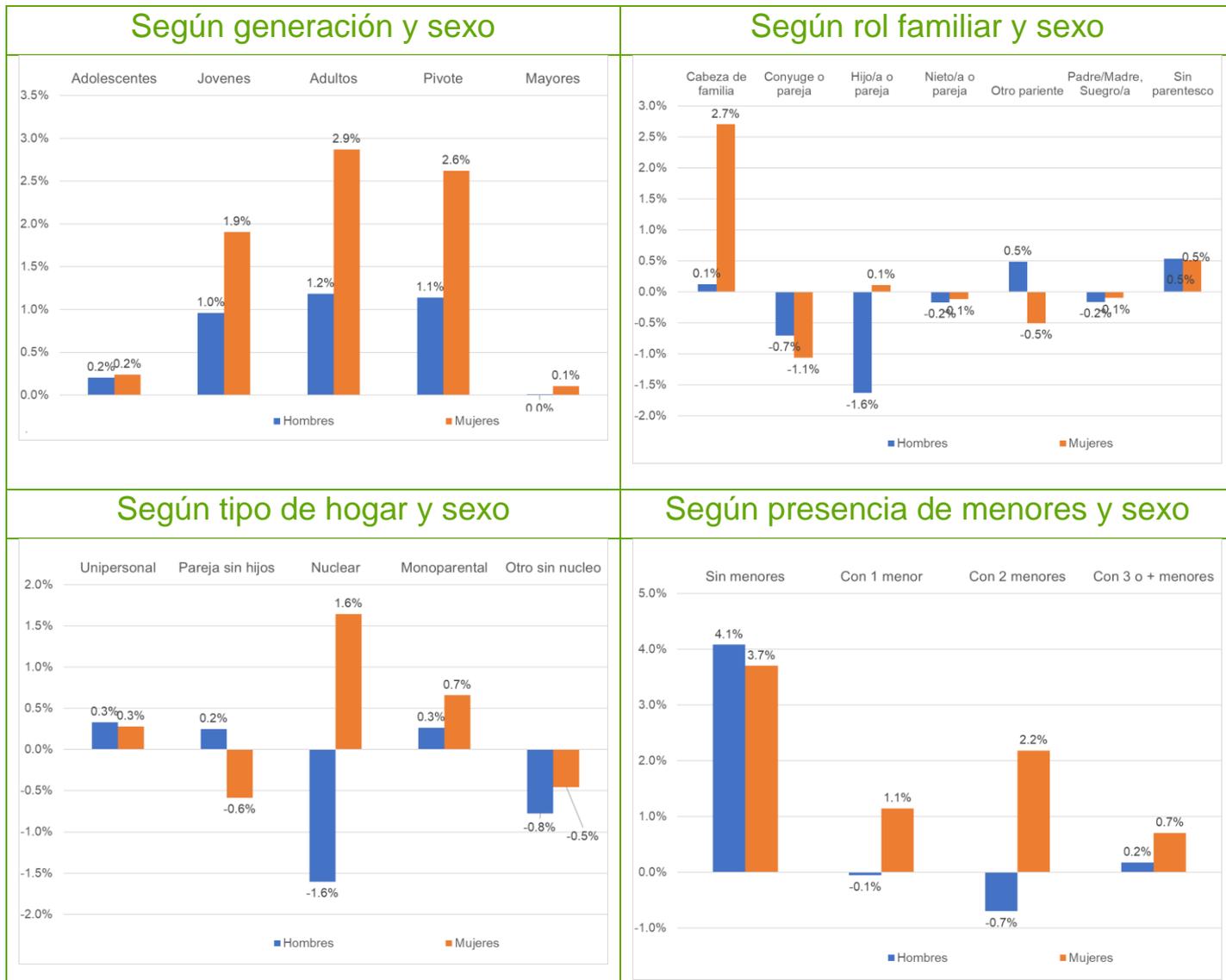


### Cuadro 2.4 Situación de los hijos que conviven en el hogar, según nivel de estudios y sexo

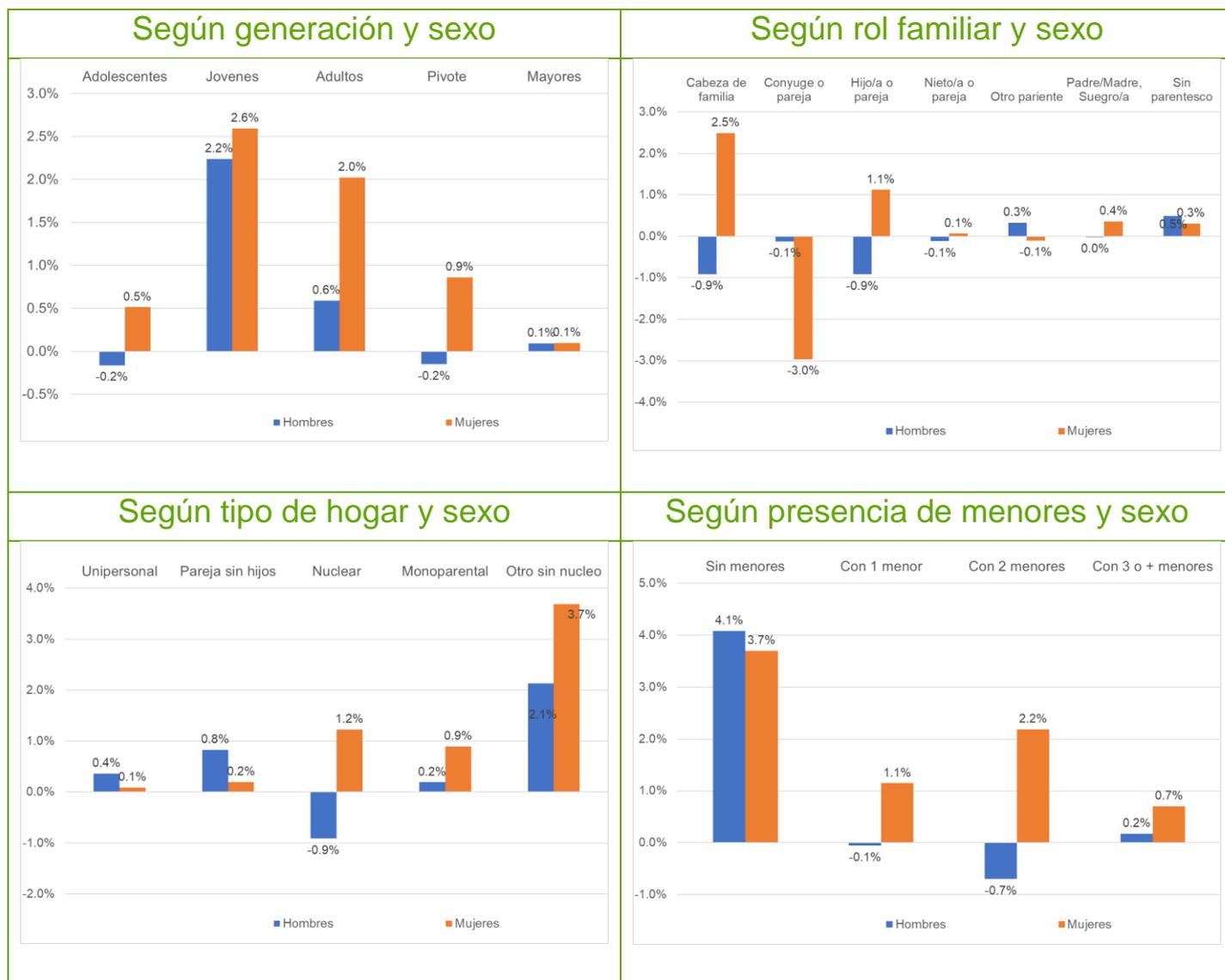




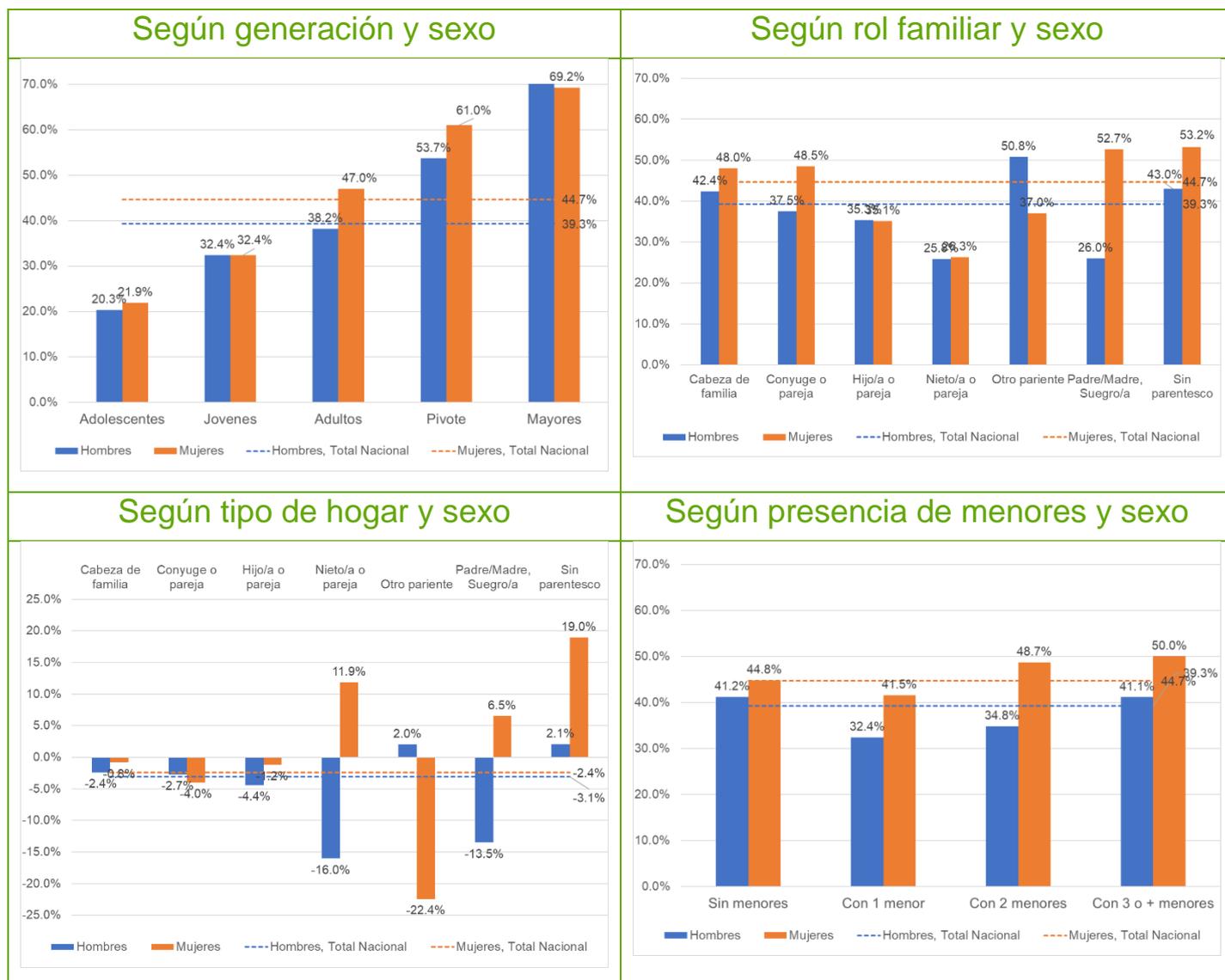
**Cuadro 3.2 Parados de larga duración. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.**



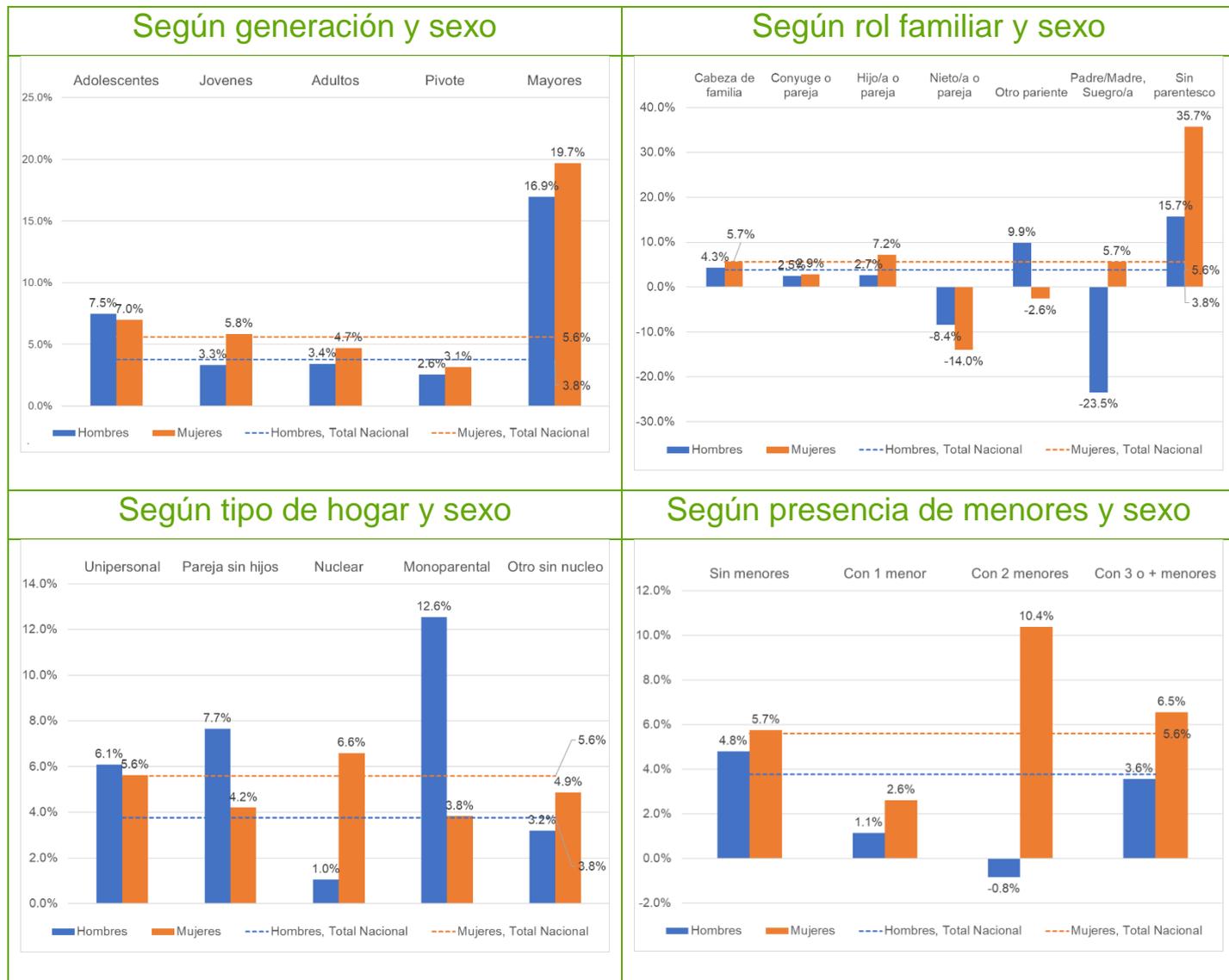
**Cuadro 3.3 Parados de larga duración. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.**



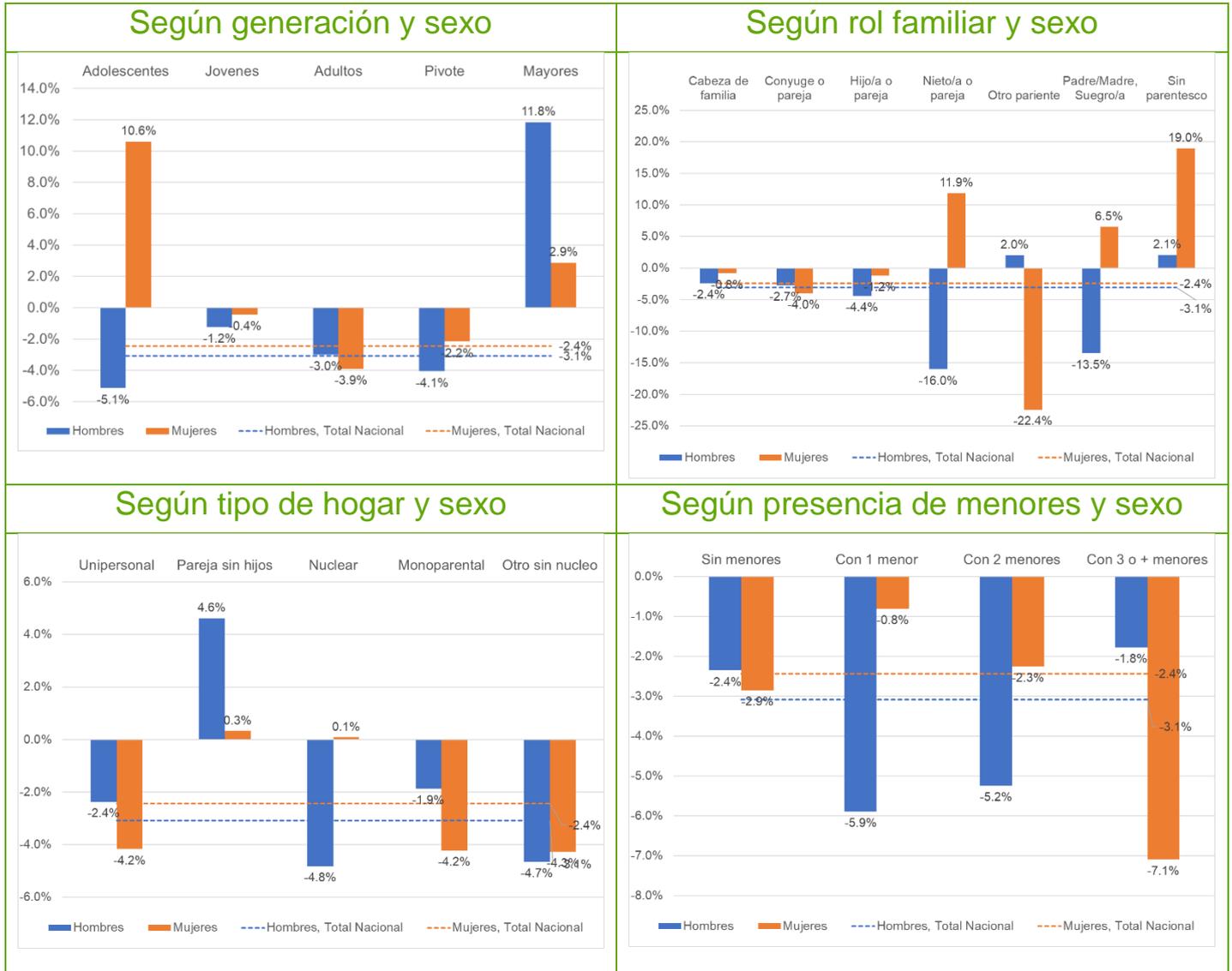
**Cuadro 3.4 Peso relativo del paro de larga duración, respecto al total de parados, según características personales y familiares.**



### Cuadro 3.5 Peso relativo del paro de larga duración, respecto al total de parados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior.

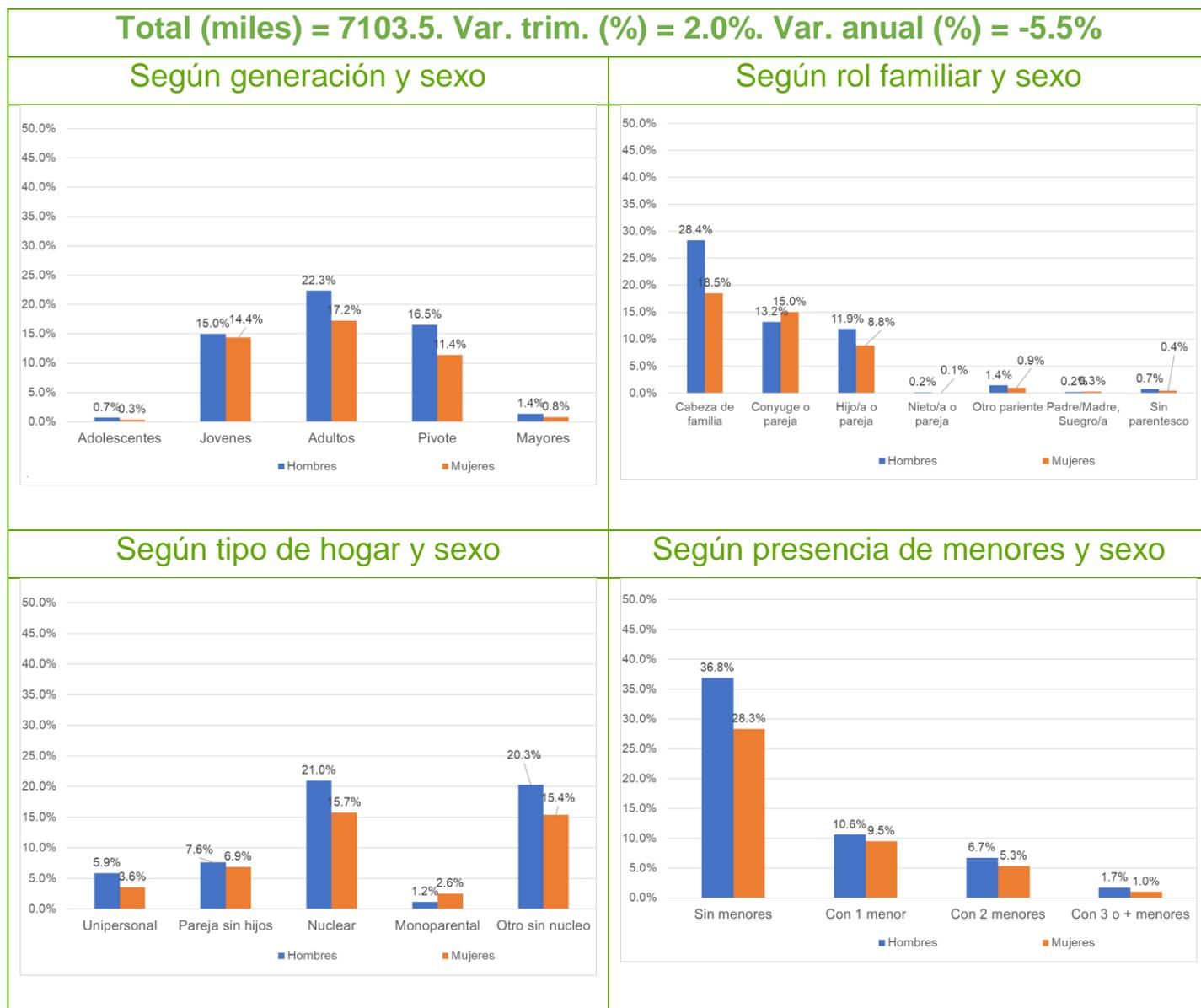


**Cuadro 3.6** Peso relativo del paro de larga duración, respecto al total de parados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior.

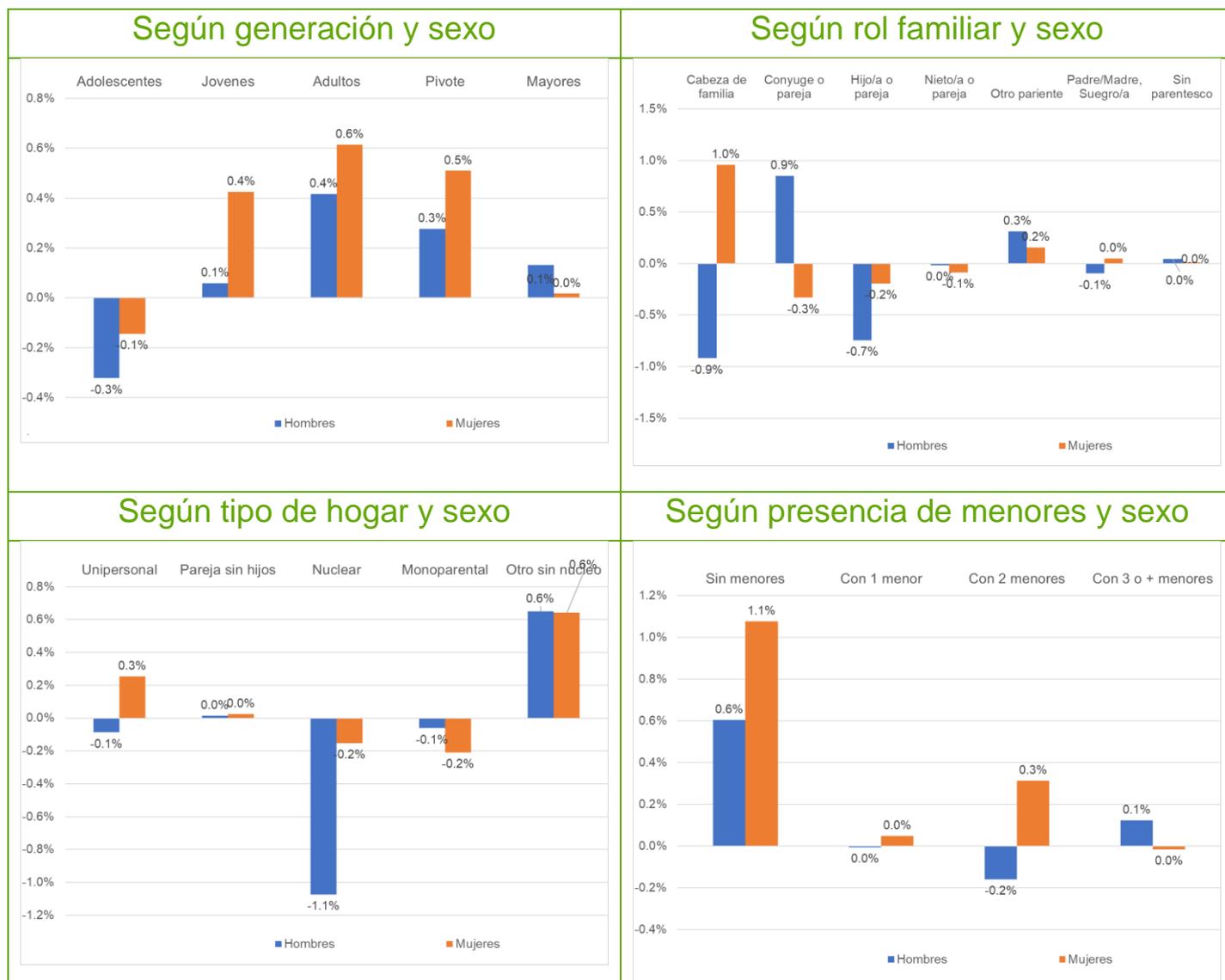


## 3.2 Temporalidad

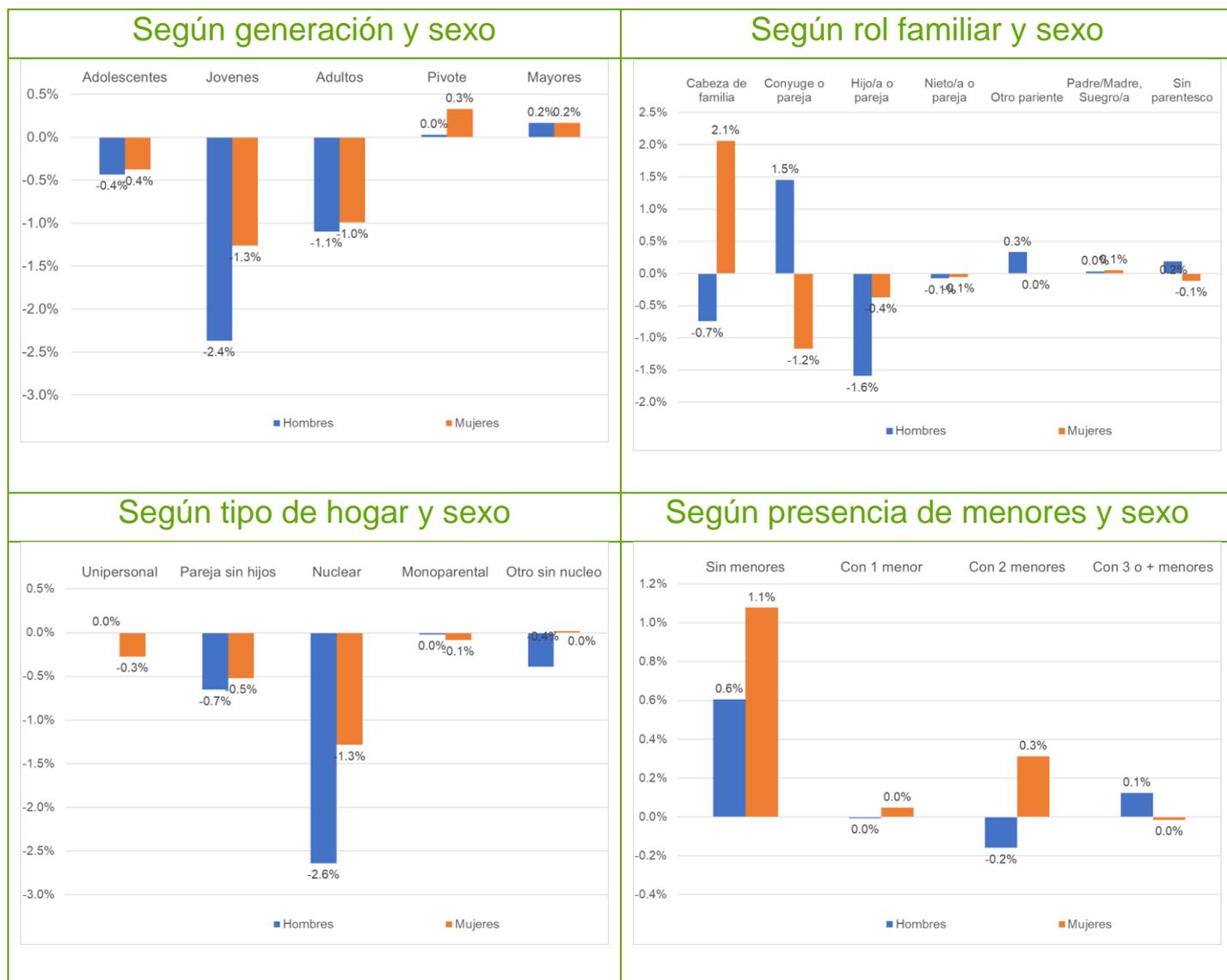
**Cuadro 3.7 Trabajadores con contrato temporal. Distribución según características personales y familiares.**



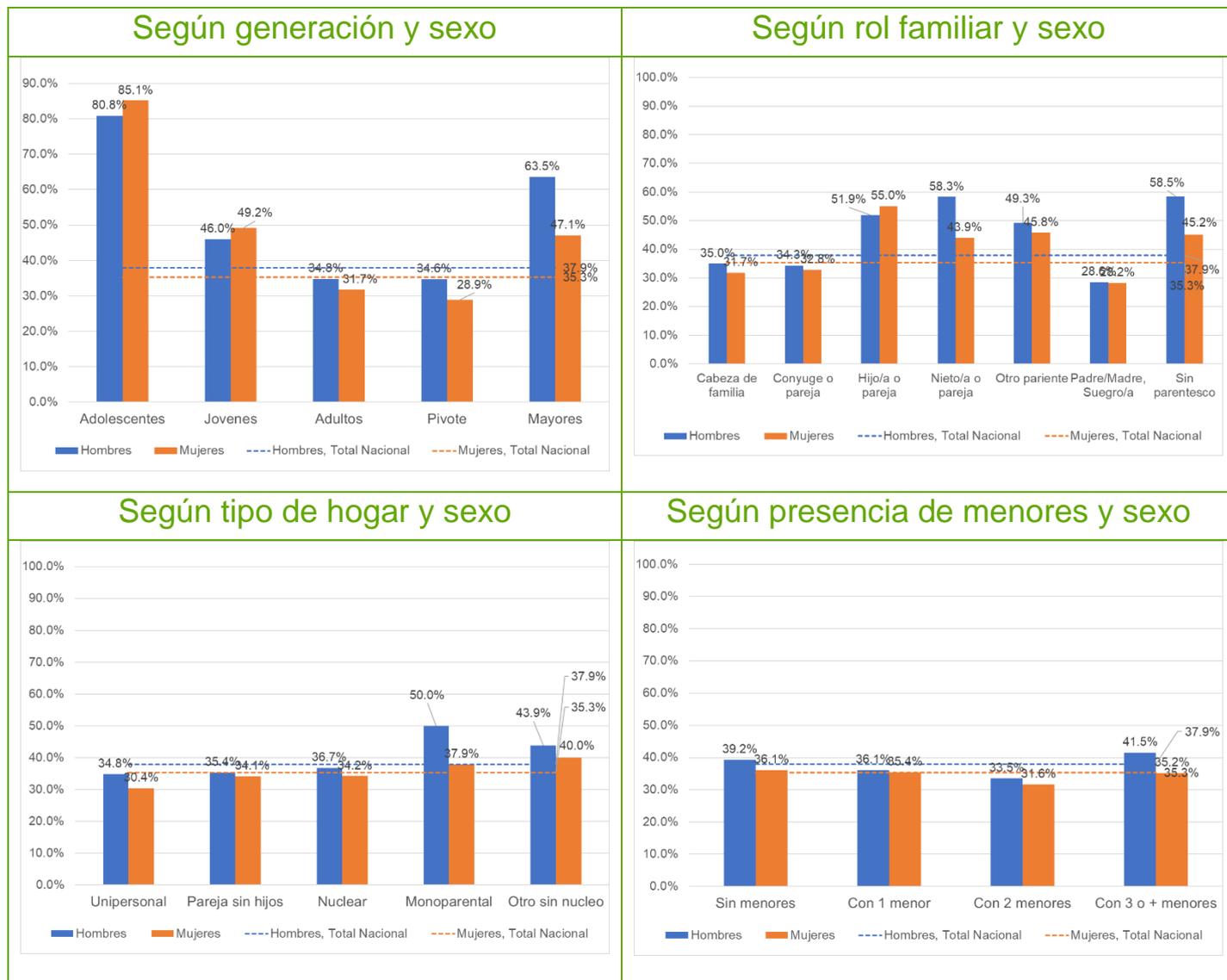
**Cuadro 3.8 Trabajadores con contrato temporal. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.**



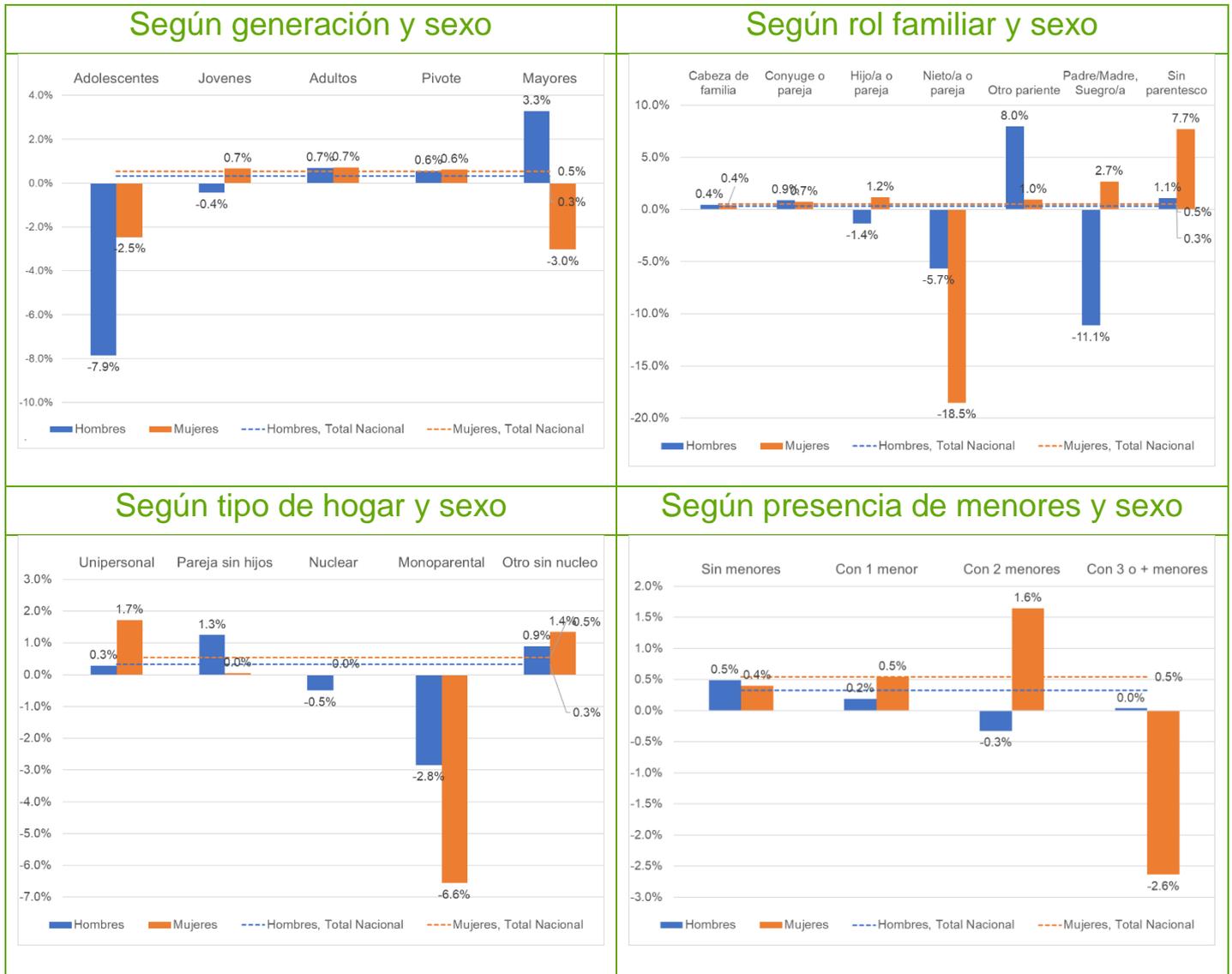
**Cuadro 3.9 Trabajadores con contrato temporal. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.**



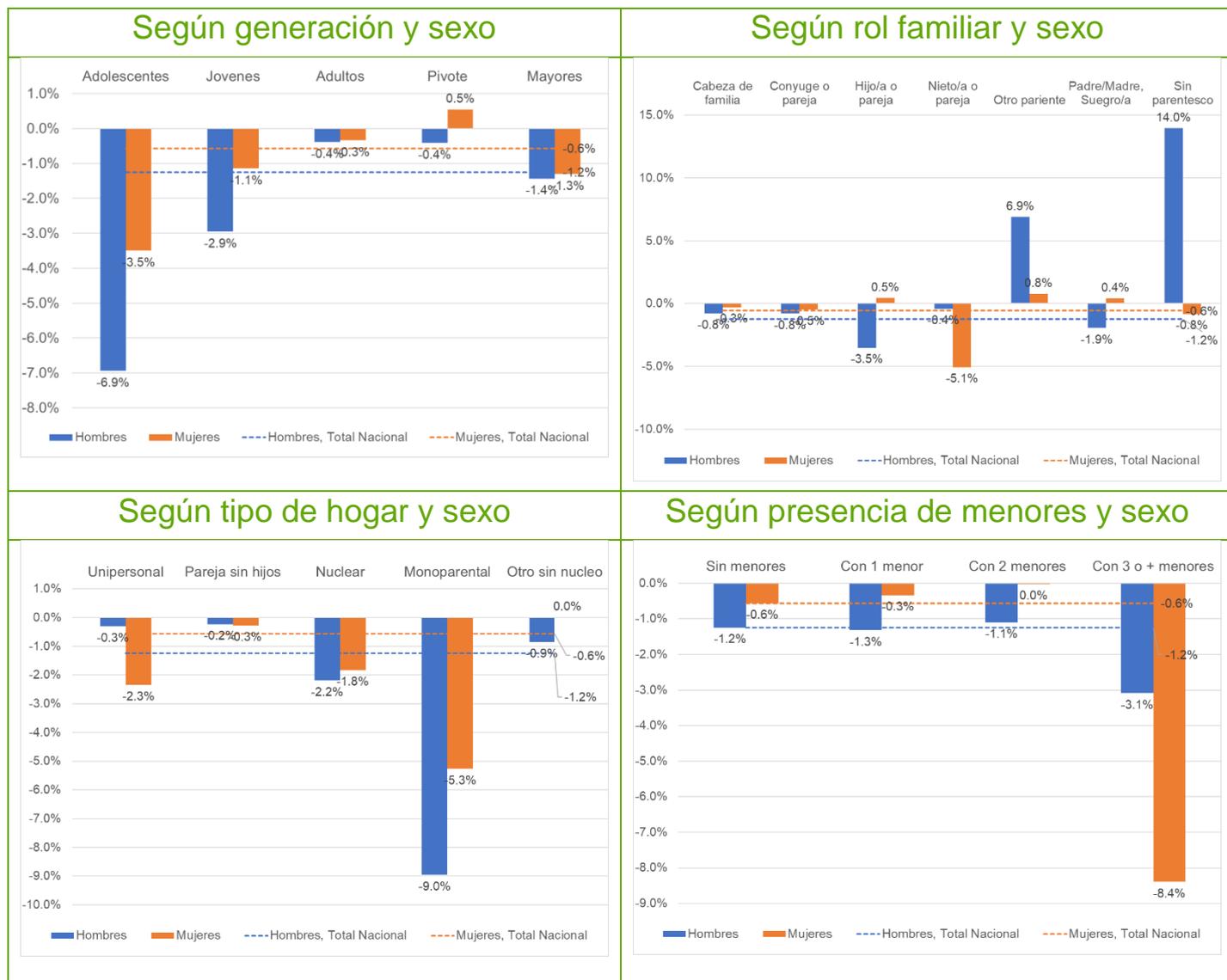
**Cuadro 3.10 Peso relativo de los trabajadores con contratos temporales, respecto al total de empleados, según características personales y familiares.**



**Cuadro 3.11** Peso relativo de los trabajadores con contratos temporales, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior.

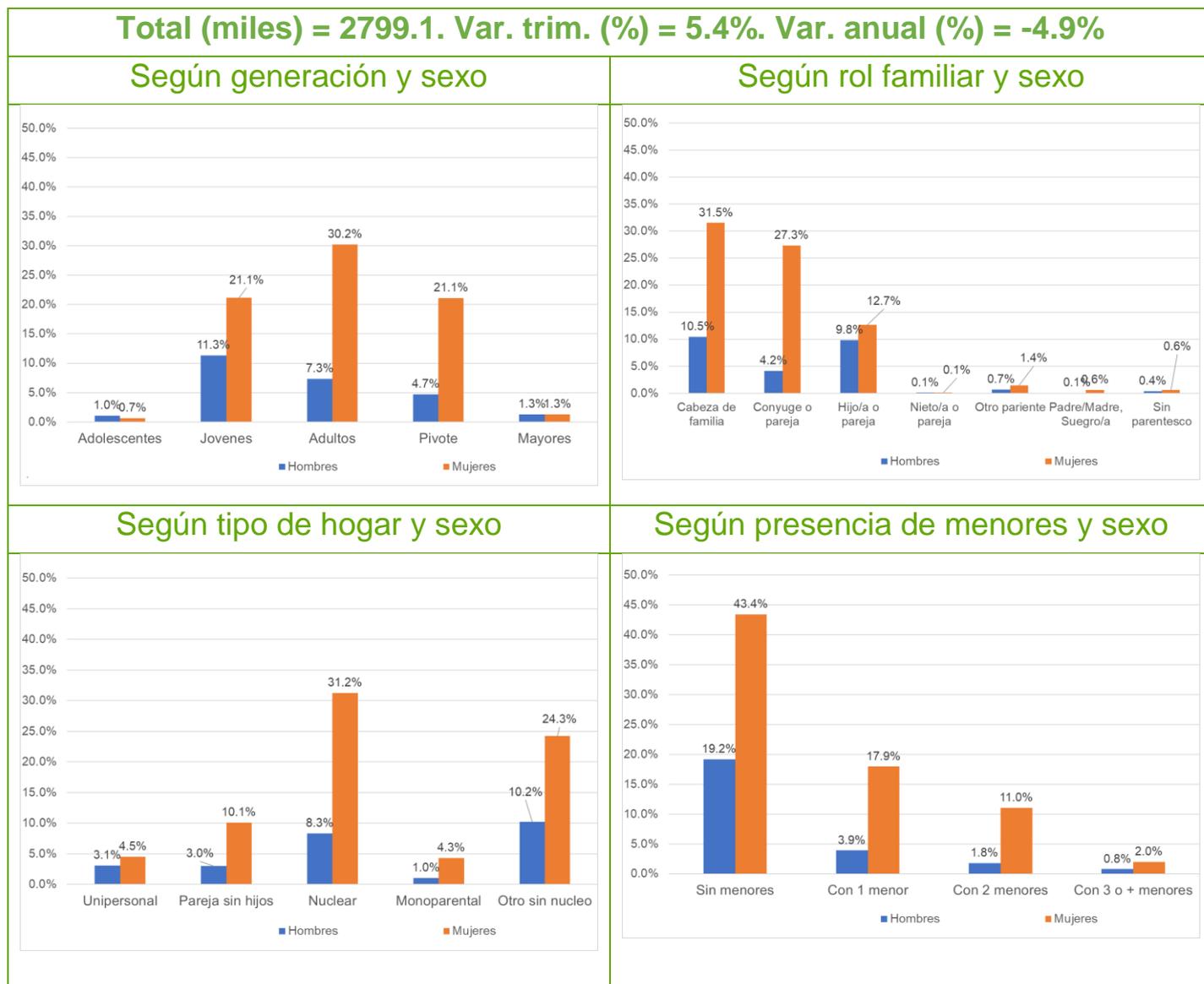


**Cuadro 3.12** Peso relativo de los trabajadores con contratos temporales, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior.

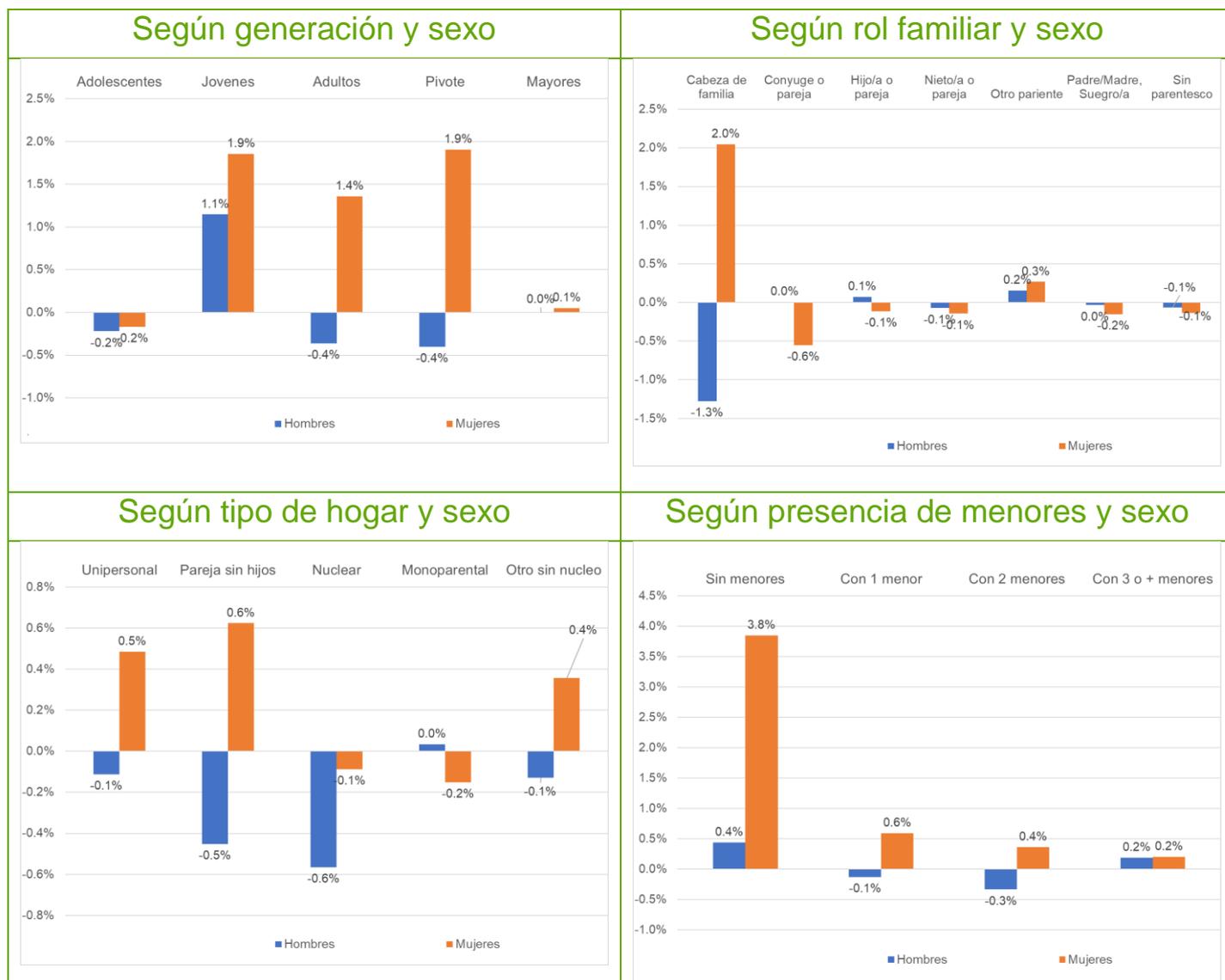


### 3.3 Empleo a jornada parcial

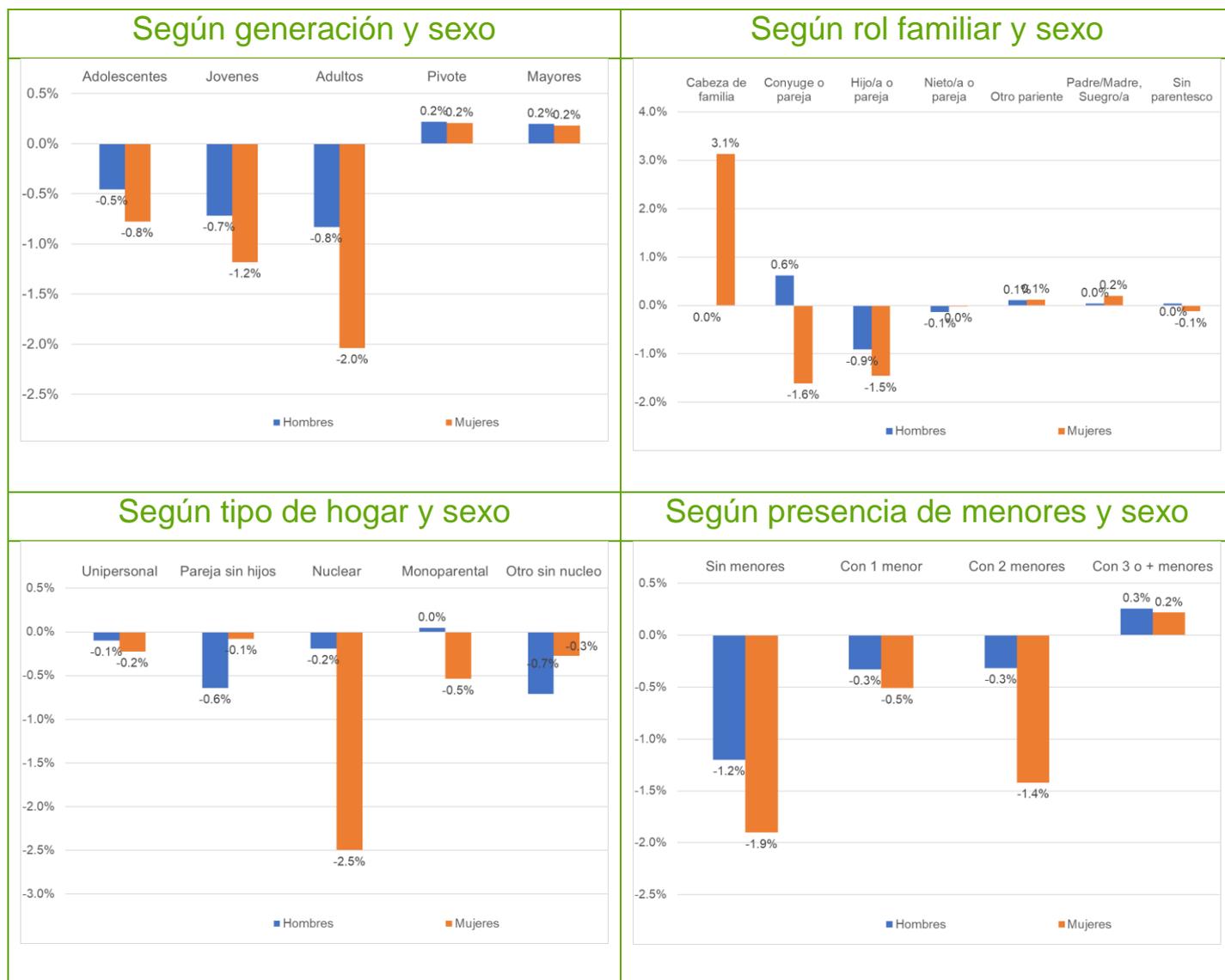
**Cuadro 3.13 Trabajadores con jornada parcial. Distribución según características personales y familiares.**



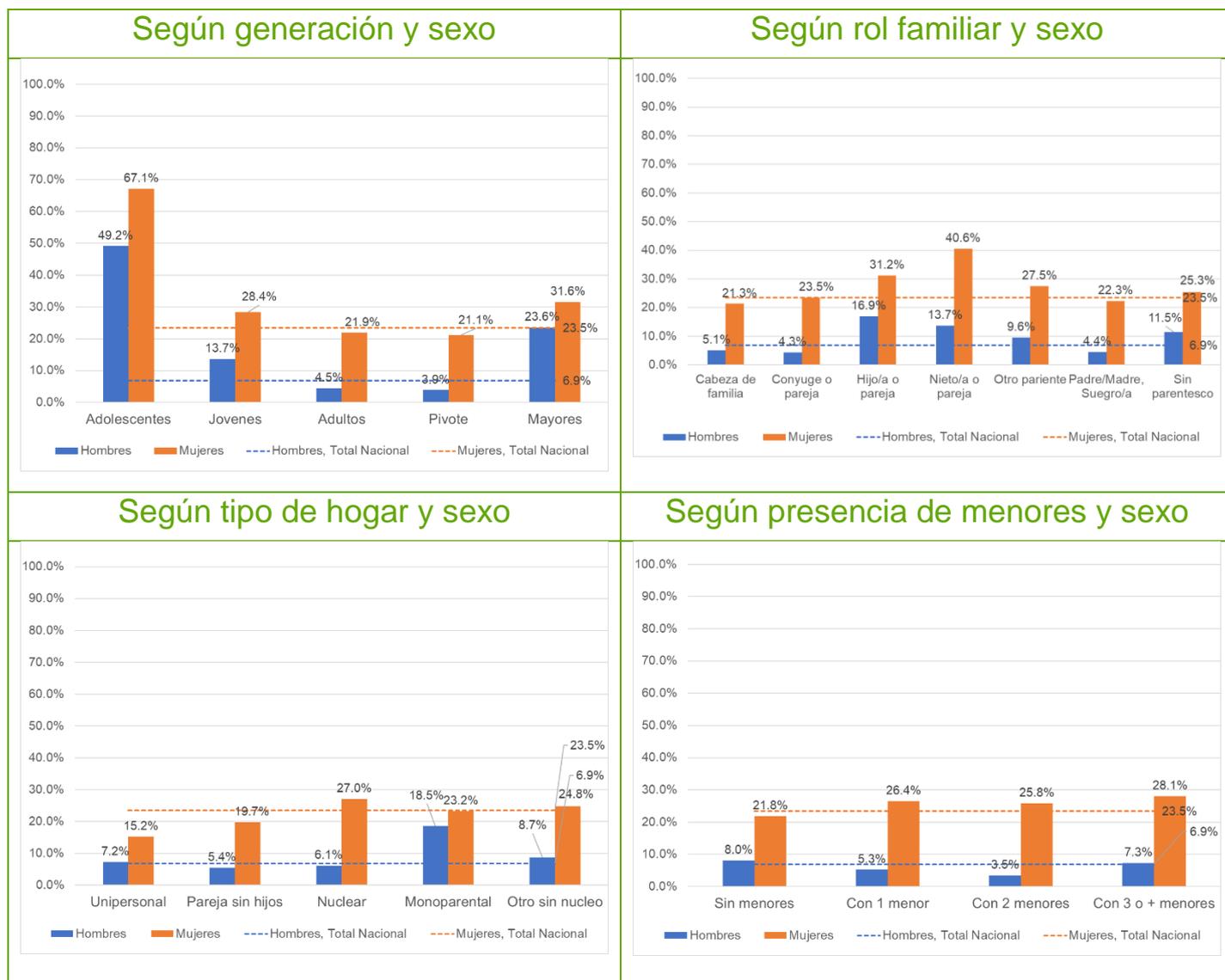
**Cuadro 3.14 Trabajadores con jornada parcial. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.**



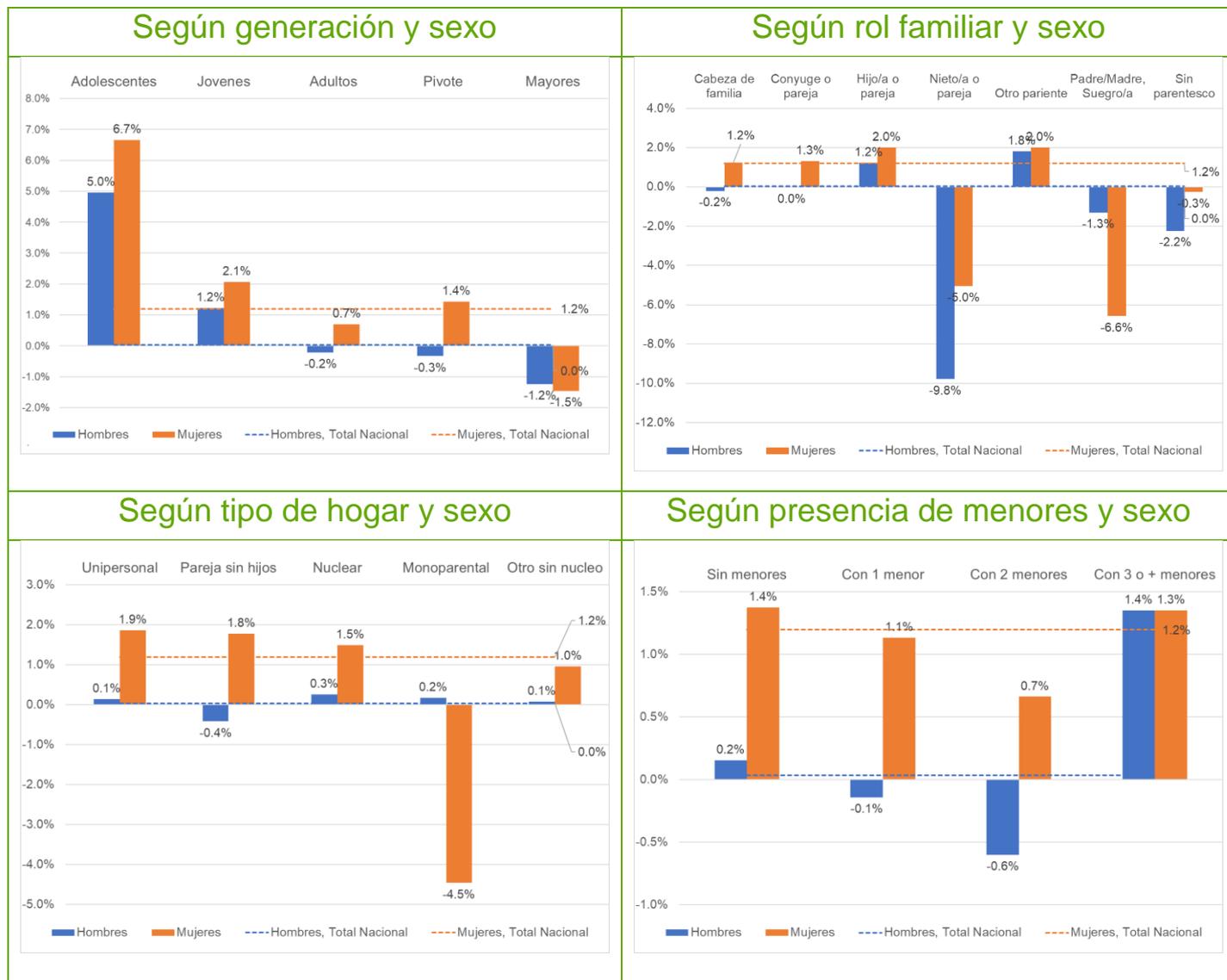
**Cuadro 3.15 Trabajadores con jornada parcial. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.**



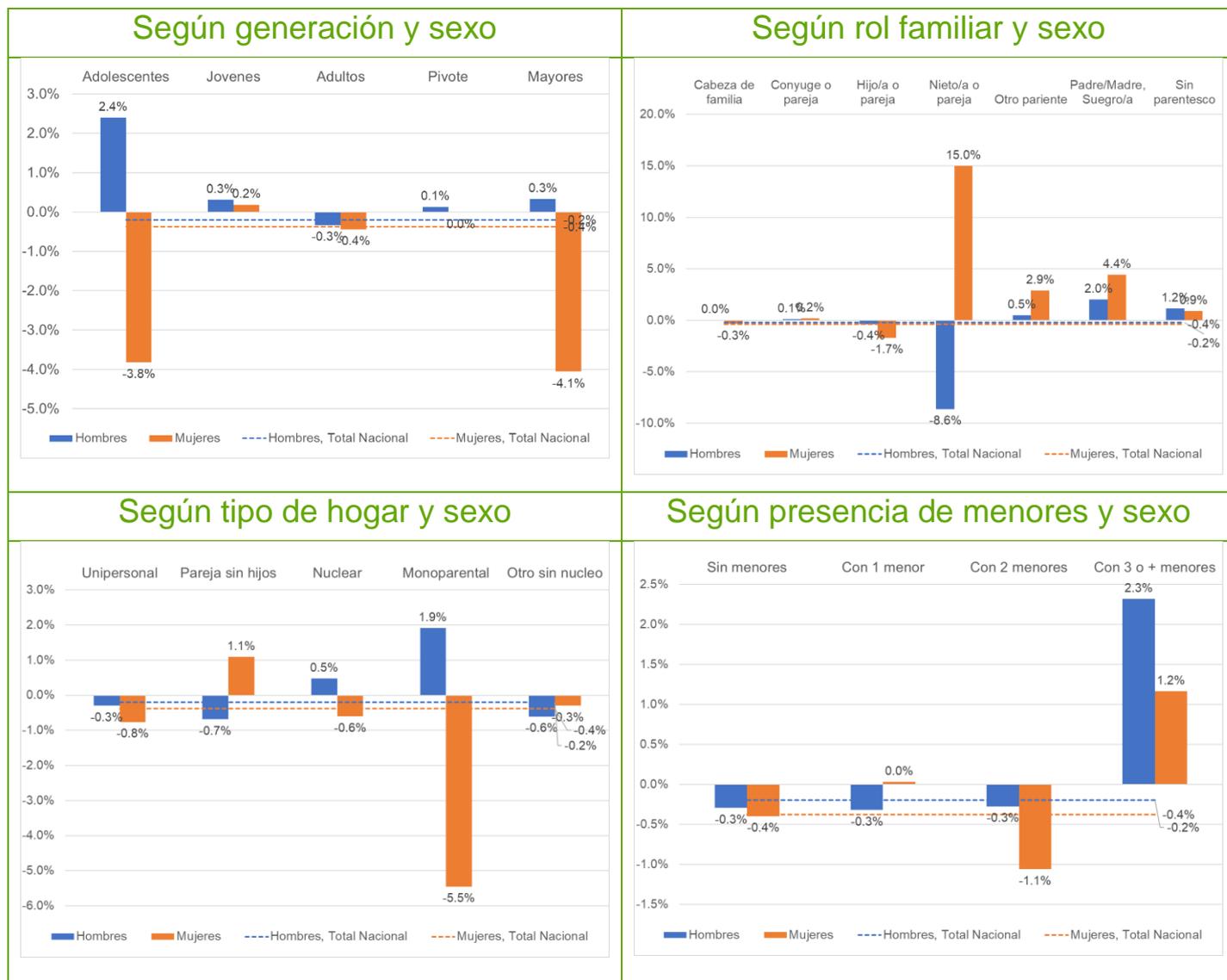
**Cuadro 3.16** Peso relativo de los trabajadores a tiempo parcial, respecto al total de empleados, según características personales y familiares.



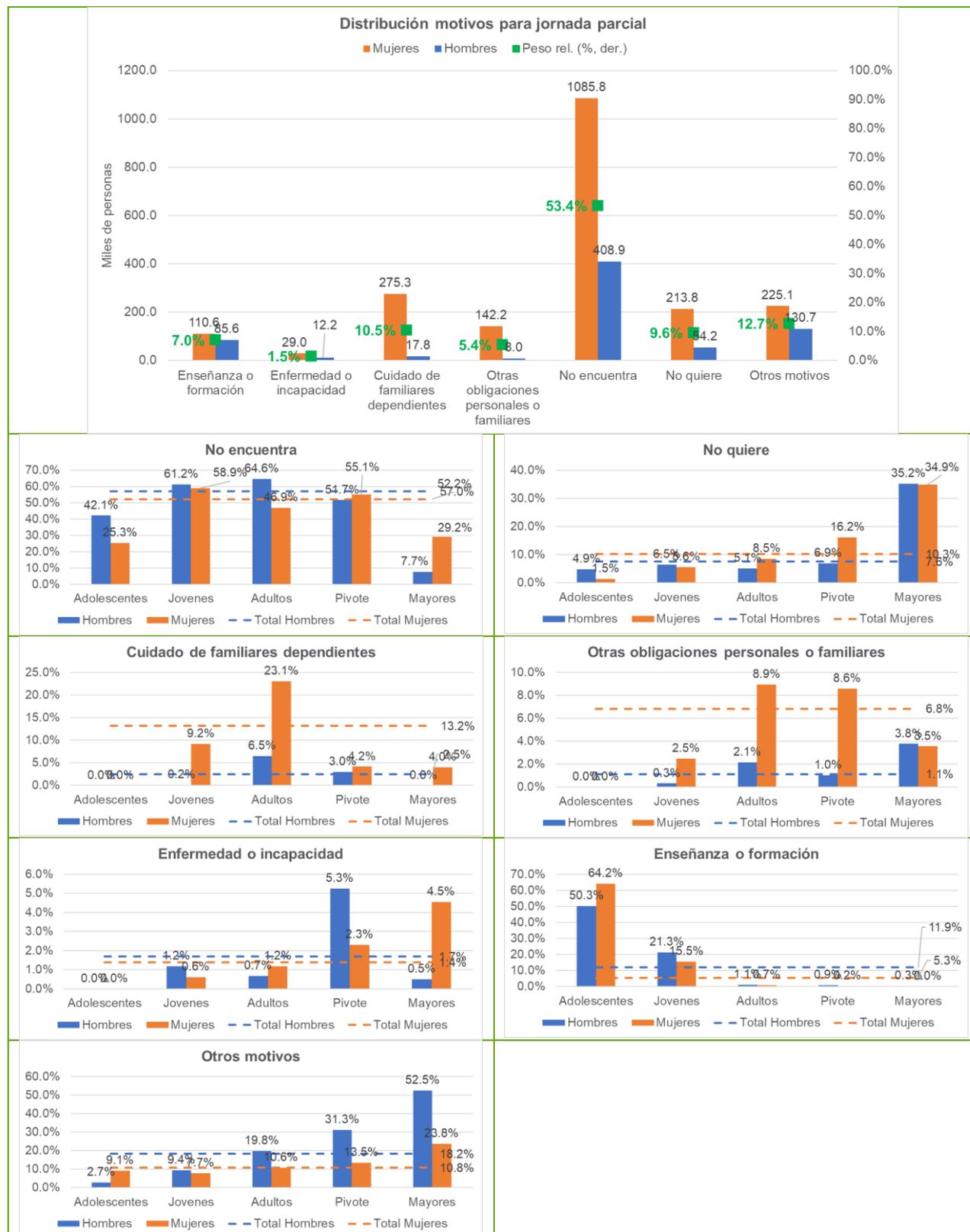
**Cuadro 3.17 Peso relativo de los trabajadores a tiempo parcial, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior.**



**Cuadro 3.18** Peso relativo de los trabajadores a tiempo parcial, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior.

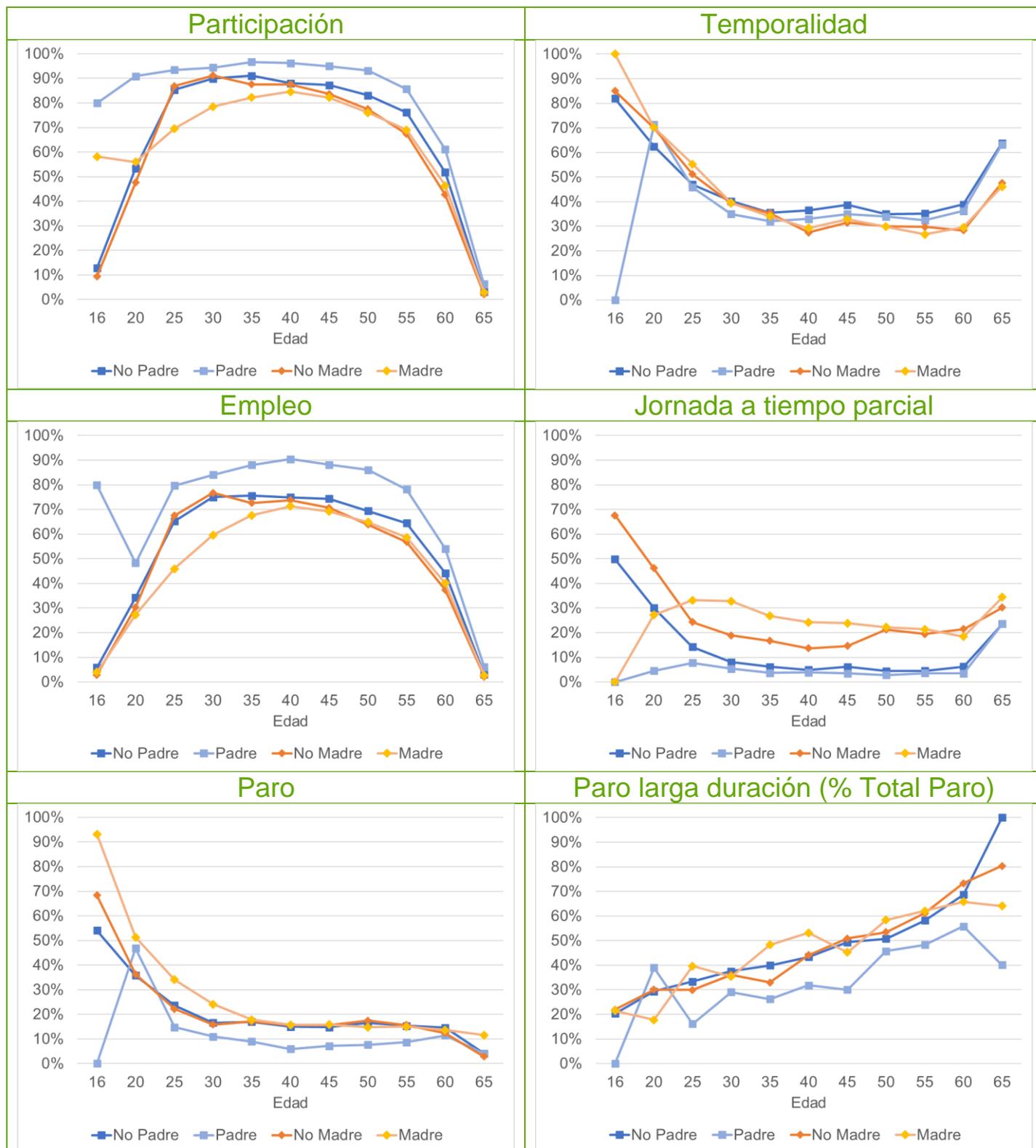


### Cuadro 3.19 Motivos por los que se opta por trabajar a jornada parcial. Distribución según motivos, generación y sexo



### 3.4 Impacto de la tenencia de hijos en el mercado de trabajo

**Cuadro 3.20 Impacto de la tenencia de hijos en el mercado de trabajo, según edad y sexo**



**Cuadro 3.21 Contribución neta del género y la tenencia de hijos, según edad y sexo**

